



SENADO DE PUERTO RICO

DIARIO DE SESIONES

PROCEDIMIENTOS Y DEBATES DE LA DECIMONOVENA ASAMBLEA LEGISLATIVA TERCERA SESION ESPECIAL AÑO 2022

VOL. LXX **San Juan, Puerto Rico** **Martes, 8 de marzo de 2022** **Núm. 1**

A las once y treinta y nueve minutos de la mañana (11:39 a. m.) de este día, martes, 8 de marzo de 2022, el Senado reanuda sus trabajos bajo la Presidencia de la señora Marially González Huertas, Vicepresidenta.

ASISTENCIA

Senadores:

Ada I. García Montes, Migdalia I. González Arroyo, Gretchen M. Hau, Marissa Jiménez Santoni, Gregorio B. Matías Rosario, Nitza Moran Trinidad, Henry E. Neumann Zayas, Migdalia Padilla Alvelo, Carmelo J. Ríos Santiago, Keren L. Riquelme Cabrera, Ana Irma Rivera Lassén, Thomas Rivera Schatz, Elizabeth Rosa Vélez, Ramón Ruiz Nieves, María de L. Santiago Negrón, Rubén Soto Rivera, Wanda M. Soto Tolentino, Albert Torres Berríos, Rosamar Trujillo Plumey, José A. Vargas Vidot, William E. Villafañe Ramos, Juan C. Zaragoza Gómez y Marially González Huertas, Vicepresidenta.

SRA. VICEPRESIDENTA: Buenos días a todos, se abren los trabajos de esta Sesión Especial, con motivo de la conmemoración del Día Internacional de la Mujer Trabajadora de este año 2022, hoy, martes, 8 de marzo de 2022, siendo las once y treinta y nueve de la mañana (11:39 a. m.).

SESIÓN ESPECIAL SOBRE LA CONMEMORACIÓN DEL DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER TRABAJADORA DE 2022

SRA. HAU: Señora Presidenta.

SRA. VICEPRESIDENTA: Señora Portavoz.

SRA. HAU: Le damos la bienvenida a todas las invitadas especiales que nos acompañan en la mañana de hoy para la celebración y conmemoración del Día Internacional de la Mujer Trabajadora 2022. Antes de continuar, vamos a solicitar que se le permita la entrada a los camarógrafos y demás fotoperiodistas del Senado o de algún medio del país, que así interesen, para que cumplan con su importante labor y que puedan capturar a través de sus fotografías esta importante actividad. Hacemos la importante aclaración que no se podrán realizar entrevistas en el Hemiciclo.

SRA. VICEPRESIDENTA: ¿Hay alguna objeción a la petición de la señora Portavoz? No habiendo objeción, se autoriza la entrada de los fotoperiodistas a la Sala de Sesiones, no sin antes hacerle saber a los medios de comunicación que solo se podrán tomar videos y fotos, no así entrevistas hasta que concluya la Sesión.

Señora Portavoz.

SRA. HAU: Señora Presidenta, según autorizado, si hay algún fotoperiodista o camarógrafo, este es el momento de hacer su entrada.

No habiendo en este momento, señora Presidenta, vamos a reconocer a nuestras invitadas especiales, al escuchar sus nombres se pondrán de pie.

Señorita Claudia Rivera Solá, de Caguas, e invitada del señor Presidente del Senado, José Luis Dalmau Santiago, bienvenida. La señora María Luisa Reyes Chavalier, de San Juan, invitada del senador José Vargas Vidot, bienvenida. La señora María de los Ángeles Ortiz Rivera, de Jayuya, invitada de nuestra Presidenta Incidental, Marially González Huertas. La señora Yormarie Rodríguez Rodríguez, de Santa Isabel y es la invitada de esta servidora en la tarde de hoy, bienvenida. De manera simbólica se reconoce a la licenciada María Dolores Fernós, QEPD, que es la persona reconocida en el día de hoy por la senadora Ana Irma Rivera Lassén. Con nosotros la señora Jackie Rodríguez Hernández, exrepresentante a la Cámara y que nos acompaña desde Ponce, invitada del senador Thomas Rivera Schatz, bienvenida. La señorita Meylenid Mitchell Flores, de Fajardo, invitada del senador Juan Zaragoza. Con nosotros la señora Carmen Haydeé Ojeda Delgado, de San Juan, invitada del senador Henry Neumann Zayas, bienvenida. También nos acompaña la honorable Ana Ivette Escobar Pabón, Secretaria del Departamento de Corrección y Rehabilitación, invitada de la senadora Migdalia Padilla Alvelo, qué bueno verla. También se encuentra con nosotros en esta Sesión Especial la señora Carmen Rosario Díaz, de Carolina, invitada del senador Carmelo Ríos, bienvenida. Nos acompaña la señora Brenda Ivette De León Rosario, desde Humacao, invitada de la senadora Rosamar Trujillo Plumey, bienvenida. También con nosotros la distinguida señora Nitza López Rivera, de Arcibo, invitada de la senadora Elizabeth Rosa Vélez, bienvenida. Nos acompaña la gran Lucy Molinari García, desde Quebradillas, invitada del senador Rubén Soto. También se encuentra con nosotros la gran Nicolasa Cora Suárez, de Guayama, invitada del senador Albert Torres Berríos, bienvenida, bendición. Con nosotros la señora Iris Trinidad Vélez, de San Juan, invitada de la senadora Nitza Moran, bienvenida. También se encuentra con nosotros la señora Carmen Milagros Andújar Serrano, del pueblo de nuestro Secretario del Senado, ella es la invitada del senador William Villafañe, bienvenida. También nos acompaña la señora Ana M. Rivera Córdova, de San Juan, invitada del senador Gregorio Matías, bienvenida. También se encuentra la señora Marina Seda Astacio, nos acompaña desde el oeste de Puerto Rico, invitada de la senadora Ada García Montes, bienvenida. También se encuentra con nosotros la señora Adalis Crispín Morales, del pueblo de Isabela, invitada de la senadora y presidenta de la Comisión de Mujeres, Migdalia González, bienvenida. La señora María Morales Tirado viene de Yabucoa y es la invitada de la senadora Wandy Soto, bienvenida. Con nosotros la señora Genoveva Cepeda Gautier, de Río Grande, invitada de la senadora Marissa Jiménez Santoni, bienvenida. También se encuentra con nosotros la señora Carmen Milagros Vélez Morán, de Camuy, invitada de la senadora Keren Riquelme. Para que podamos darle la bienvenida con un aplauso, que ahorita la llamamos, pero no estaba presente, ahora sí reconocemos la presencia de la señora Luz Molinari García, desde Quebradillas, invitada del senador Rubén Soto. También tenemos como invitada de Ramoncito Ruiz, de nuestro senador, a Maribel Delgado García, Capellana y Sargento del Negociado de Seguridad de la Policía de Puerto Rico, también ella nos estará honrando con la invocación, bienvenida.

Le damos la más calurosa bienvenida a todas nuevamente, al Senado de Puerto Rico.

Señora Presidenta.

SRA. VICEPRESIDENTA: Señora Portavoz.

SRA. HAU: Ya que están nuestras invitadas presentes en este Recinto, le solicito en estos momentos a todos los que nos acompañan a que se pongan de pie para escuchar la Invocación que

realizará la sargento Maribel Delgado García, Capellana del Negociado de Seguridad Pública de Puerto Rico.

SRA. VICEPRESIDENTA: Adelante.

INVOCACIÓN Y/O REFLEXIÓN

La Sargento Maribel Delgado García, Capellana del Negociado de Seguridad Pública de Puerto Rico, procede con la Invocación.

SGTO. DELGADO GARCÍA: Muy buenos días a todos y a todas, le doy gracias a Dios por esta oportunidad y felicito a todas las mujeres que laboran en esta sesión y que ha hecho un trabajo espectacular. Dios les siga dando sabiduría y fuerzas para poder representar la mujer en este tiempo.

Así que vamos a estar todos en comunión para darle gracias a Dios por este momento. Cuando Dios hizo la mujer, hizo la obra maestra más linda, porque sin la mujer no hubiera creación. La mujer es una obra maestra que Dios hizo, donde fue la primera cirugía que le hizo a un hombre para poder sacar a la mujer y hacer de la mujer la creación, que siguiera propagándose la humanidad. Y qué hermoso, que Dios pensó así, que nos ha dado muchos dones, la mujer puede hacer muchas cosas a la vez. La mujer puede hacer muchas cosas y está capacitada para tantas cosas que Dios la hizo bien bonita, así que le damos gracias a nuestro Creador.

Gracias Dios en esta mañana, porque Tú haces una obra perfecta en cada mujer, Dios. Yo te pido por todas la que trabajan en este Hemiciclo y por toda la mujer que trabaja día a día y labora haciendo un trabajo para llevar el sustento a su hogar, Señor, fortalécelas, sé, Tú, Dios mío, dándole sabiduría de lo Alto a todas las que están aquí presentes para las nuevas leyes, para las cosas que han de hacerse en bien de este país. Mira aquella que sufre maltrato, Dios Amado, pido también por ellas, Señor, que Tú pongas tu mano y que las libres de todo peligro, Señor, ni una más ni una menos, Señor. También te pido por la que está de parto en este momento, que Tú seas también con ella, Señor. Y gracias, Señor, porque nos has dado este día hermoso para poder compartir con tantas mujeres hermosas y tantas mujeres que desean, Dios mío, el bien de este país.

Gracias te damos, Señor, todas las cosas te las pedimos en el nombre de Jesús. Amén. Disfruten de su Día, Mujer.

- - - -

SRA. VICEPRESIDENTA: Señora Portavoz.

SRA. HAU: Señora Presidenta, solicitamos un minuto de silencio por el fallecimiento de la señora Carmen Lydia Torres Cotto, compañera adscrita a la oficina de la senadora Migdalia González. Doña Carmen laboró en diferentes áreas del Gobierno, entre ellas el Municipio de Caguas, La Fortaleza y por muchos años en El Capitolio de Puerto Rico, específicamente con el senador Cirilo Tirado, quien fue senador del Distrito de Guayama, más recientemente con nuestra senadora Migdalia González Arroyo, ahí fue su último lugar de trabajo.

SRA. VICEPRESIDENTA: Un minuto de silencio.

MINUTO DE SILENCIO

SRA. VICEPRESIDENTA: Muchas gracias, señora Portavoz.

SRA. HAU: Pueden sentarse compañeros y compañeras. Señora Presidenta, corresponde pasar a escuchar los mensajes de los compañeros senadores, portavoces y del senador independiente, todos de las delegaciones de Minoría y Mayoría, así como los turnos que interesen tomar los distintos compañeros, cada uno tendrá cinco (5) minutos.

SRA. VICEPRESIDENTA: Adelante.

SRA. HAU: Comenzamos con el señor Portavoz de la Delegación PNP, Thomas Rivera Schatz.

SR. RIVERA SCHATZ: Muchísimas gracias a la compañera Gretchen Hau y a la señora Presidenta. Comienzo felicitando a todas las distinguidas damas que están aquí presente recibiendo este homenaje, muy en especial a nuestra invitada Jackie Rodríguez, líder de nuestro partido, pero quisiera que la expresión de la delegación, nuestra la haga también una senadora. Ya que la mitad de nuestra delegación al igual que catorce (14) de los veintisiete (27) senadores son féminas, pues les corresponde hoy. Así que, senadora Keren Riquelme, por favor.

SRA. RIQUELME CABRERA: Gracias, senador Thomas Rivera Schatz, y muchas gracias señora Presidenta.

Muy buenos días a todos, gracias a todos por estar aquí.

Yo como mujer quisiera expresar que es una bendición ser mujer y yo creo que todas las que estamos aquí podemos decir lo mismo, es una bendición ser mujer. Yo le doy gracias a Dios que me hizo mujer y cada día es un día para celebrar la mujer, porque es en nosotras que se nos dio el don de la vida, es en nosotras que se nos dio el don de crear. La mujer es la que tiene en sus manos poder continuar con la tarea que puso Dios en el paraíso, poder continuar con la idea y con el sueño que puso Dios para nuestra tierra. Cada día nosotros debemos celebrar que somos mujeres, pero en este día en específico yo creo que estamos, además de celebrando estamos conmemorando las luchas que ha tenido la mujer y que hemos logrado y que hemos vencido. Las luchas de lugares donde antes estaban reservados solamente para hombres, pero hoy la mujer ha logrado un espacio. Y para esto una muestra es que hace un poco más de cien años que este Senado fue creado y todas estas sillas no había una sola mujer en estas sillas, pero hoy por hoy las mujeres somos mayoría aquí en el Senado de Puerto Rico.

Y eso es un gran logro, mujeres que han llegado al espacio, mujeres ganadoras de Premio Nobel de Literatura, de Ciencia, mujeres profesoras universitarias, mujeres que cada día se levantan a cuidar sus hijos, a cuidar sus madres, sus padres, mujeres que aportan a nuestra sociedad, mujeres que hace de su calle, de su ciudad, de su tierra, de nuestra nación, un lugar mejor para vivir. Y si nosotras pudiéramos escuchar las historias de cada una de las mujeres que están aquí presentes, porque yo estoy segura qué si usted está aquí, usted tiene una historia que contar. Hay tantas historias de supervivencia, cuántas enfermedades que ustedes han podido superar, cuántas dificultades económicas ustedes han podido superar, cuántos dolores de corazón con sus hijos, con su familia, que han podido superar, pero estamos aquí, porque somos luchadoras y porque Dios nos dio esa fuerza para que no importa la vicisitud, estamos en pie cada día luchando por lo que creemos y luchando por lo que amamos.

Cada una de ustedes tiene una historia y al llegar a este lugar conocí, le dicen “Mami”, de Yabucoa, ella tiene ciento dos (102) años y está aquí entre nosotros. Cuántas historias tendrá “Mami” para contar, gracias “Mami” por todo tu esfuerzo. Aquí quien está a mi lado, Carmen Milagros, me contaba Milagros, de mi pueblo de Camuy, ella crió siete (7) hijos y en unas necesidades y unas vicisitudes económicas, me decía, los eché para delante dando leche “Carnation”, así crío a sus nenes, siete (7) hombres y mujeres que hoy son todos unos profesionales. Y cada una de ustedes sé que tiene historias maravillosas que contar.

Por eso hoy, de parte de nuestra Delegación, la Delegación del Partido Nuevo Progresista, las celebramos, las felicitamos, les damos las gracias por lo que hacen cada día para aportar para que Puerto Rico sea mejor y lo único que me resta por decirle es que Dios las bendiga, que Dios bendiga sus familias, que Dios bendiga sus matrimonios, que Dios bendiga sus hijos, sus nietos, sus sobrinos, que Dios bendiga el trabajo de sus manos, que todo lo que ustedes hagan pueda prosperar y que en este día, quizás de aquí a un año podamos mirar hacia atrás y poderle agradecer a Dios, primero por la vida, por la salud, porque aun ya en las ultimas partes de esta pandemia que estamos viviendo estamos aquí para contarle y es una manera más de poder agradecer a Dios por la vida y por la salud.

¡Que Dios bendiga a cada una de las que están aquí y que Dios bendiga a la mujer puertorriqueña!

Gracias, señora Presidenta.

SRA. VICEPRESIDENTA: Muchas gracias, senadora Keren Riquelme.

SRA. HAU: Señora Presidenta, le corresponde el turno a la compañera senadora María de Lourdes Santiago.

SRA. VICEPRESIDENTA: Adelante.

SRA. SANTIAGO NEGRÓN: Muchas gracias, señora Presidenta, mis saludos a todas las mujeres que nos acompañan hoy en el Hemiciclo, cada una de ellas extraordinarias en su espacio y en sus capacidades.

Yo quisiera en este turno expresar mi respeto por alguna de las mujeres más trabajadoras que conozco y que precisamente por la naturaleza de sus tareas no pueden estar hoy aquí. Son mujeres que a pesar de las largas jornadas de trabajo no pueden reclamar los derechos que asociamos con el Día Internacional de la Mujer Trabajadora, no pueden exigir igual paga por igual trabajo, no pueden reclamar días de vacaciones o de enfermedad, no aspiran a un retiro ni digno ni de ninguna otra forma, no tienen derecho a acomodo razonable y en muchas ocasiones están demasiado fatigadas para salir a las calles a exigir la justicia que merecen. Se trata de las mujeres que se dedican al cuidado de las personas que dependen de ellas. Pienso en mis queridísimas amigas, Ivette Cedeño, la luz y el sol de su vida es su hijo Ryan, aquejado por una enfermedad muy rara, Ryan no tiene movilidad, Ryan no puede hablar y depende para absolutamente todo de su madre. Pienso en Jennette Morales, la mamá de Lady, con un diagnóstico complejísimo, síndrome down y autismo, Jennette es la voz de su hija y ha convertido esa voz en la voz de todas nosotras las madres de niños y niñas con diversidad funcional. Pienso en Joyce Dávila, que ha hecho de su situación del cuidado que le dedica a su hija el motor que guía a la Alianza para el Autismo.

En Puerto Rico hay más de trescientas (300) mil personas que no tienen autonomía suficiente para valerse por sí mismas y que dependen del cuidado de otra persona que en la inmensa mayoría de las ocasiones es una mujer. Según han documentado varias organizaciones, la Comisión Política, la Comisión Económica para América Latina, la CEPAL, la Organización del Trabajo, las mujeres realizamos tres (3) veces más el trabajo remunerado que los varones. Y ese trabajo que todavía no es cuantificado en jurisdicciones como la nuestra es la que permite que otras personas sí salgan a la calle a realizar funciones por las que reciben una compensación económica. Son la base de la economía, son la base de la sociedad y en la medida en que su inmenso sacrificio no es compensado con asistencia del Estado subvencionan la responsabilidad gubernamental de cuidar de los más vulnerables.

Proteger a aquellas personas que no pueden valerse por sí mismas, sean niños y niñas con diversidad funcional, sean personas con algún tipo de trastorno que les impide tener independencia individual, sean adultos o adultas mayores es una responsabilidad que la sociedad debe compartir. Y en la medida en que ese trabajo, sin descanso, sin paga, continúe decayendo de manera principalísima, casi exclusiva sobre las mujeres, nos alejamos de todo principio de equidad de género, nos alejamos

de la igualdad, nos alejamos del principio democrático de que en las sociedades que se precien de serlo hay una responsabilidad compartida.

Hablamos en este día con mucha frecuencia de las mujeres que trabajan en las industrias, en el comercio, de las que estamos en la política y yo quisiera hoy recordar que el de la casa también es trabajo, también es fundamental y que las mujeres cuidadoras son trabajadoras.

Son mis palabras, señora Presidenta.

SRA. VICEPRESIDENTA: Muchas gracias, senadora María de Lourdes Santiago.

SRA. HAU: Señora Presidenta, le corresponde el próximo turno a nuestro compañero senador Vargas Vidot.

SRA. VICEPRESIDENTA: Adelante, senador Vargas Vidot.

SR. VARGAS VIDOT: Muchas gracias, señora Presidenta. Me siento más que honrado, muy honrado hoy precisamente por estar en lo que se constituye sin lugar a dudas en una trinchera de reclamo, de lucha, de desafío, porque cada una de las vidas que le dan el permiso, que abren las puertas para que una persona nos esté acompañando, una mujer trabajadora, nos esté acompañando a todos y todas es precisamente esa historia la que marca lo que debe de ser el desafío de este día. Hoy, para mucha gente es un día más y caemos en la habitualidad de convertirlo en un protocolo que en muchos lugares se torna frío, calculado, sin sentido, insensible.

Me siento muy honrado porque estamos aquí reconociendo gente de carne y hueso, personas que cada una de ellas para mí representan los más altos valores que deben de ser los que se escriben en esa página, donde se definen los principios, las características y las virtudes de quienes deben de reclamar permanentemente ese espacio para que sus historias sean escuchadas. Lo triste es, señora Presidenta, que la mayoría de esas historias no son escuchadas, que la mayoría de esas historias no son ni tomadas en cuenta, que cada vez que se legisla en cualquier país, incluyendo el nuestro, lo hacemos de espalda a lo que se dice, a lo que se habla, a lo que se siente desde la perspectiva de las propias mujeres.

Yo vengo de la historia del VIH, como profesional de la salud nací en ese tiempo, atendiendo esos primeros casos de aquella epidemia que todos y todas hemos olvidado, pero quiero decirles que en aquel entonces la mayor parte de las muertes en mujeres eran muertes terribles, eran muertes que se daban en condiciones sintomatológicas horribles, porque los protocolos fueron escritos para hombres, porque no se tomaron en consideración la aparición de síntomas temprano que eran pronósticos para evaluar, reevaluar y definir de las terapias de la forma correcta. Y lo traigo como una experiencia de sufrimiento que llevo en mi mente el ver la cantidad de personas, de mujeres que debían estar con nosotros y con nosotras, que se les tronchó la historia, porque a alguien se le ocurrió no escuchar. Así que yo pienso que lo que está pasando aquí, el hecho de que traigamos a María aquí a mi lado no es otra cosa que reafirmar y debe de ser un elemento de reafirmación para que no solamente escuchemos los días que el protocolo define como los días de escuchar, sino que seamos de oídos abiertos, de corazón abierto, para que las historias siempre tengan el tracto necesario para que se conviertan precisamente en los desafíos asumidos por una Legislatura que quiere genuinamente, no solamente trae flores y regalos, sino quiere traer puertas abiertas, esperanza, conocimiento, saberes.

Yo soy el resultado precisamente, yo soy mujerista, porque yo soy el resultado de una mujer que se fajó tratando de que en mi corazón, por encima de toda la desesperanza de la pobreza prevaleciera en mi corazón el deseo de asumir desafío y de no ver imposibles en la vida y lo logré y lo logré. Pero yo pienso que hoy debemos de considerar que muchas de las historias, señora Presidenta, que debieron de haberse escuchado hoy y que aumentarían los saberes de nuestro entorno están escondidas debajo de la muerte. Muchas mujeres fueron calladas por la violencia de género, murieron por ser mujeres y eso debe de constituir el reto más grande de este día. Que hoy además de

los regalitos y las cosas bellísimas que estamos aquí con mucho sentido, mucha pasión, son mucha sinceridad, porque lo sé, además de eso entendamos que tenemos un reto grandísimo y es de ampliar, ampliar las posibilidades de que las brechas salariales se disminuyan, que la violencia contra las mujeres sea un problema del pasado y que podamos decirle, hoy la flor que les queremos brindar es la flor de la esperanza.

Son mis palabras, señora Presidenta.

SRA. VICEPRESIDENTA: Muchas gracias, senador Vargas Vidot.

SRA. HAU: Señora Presidenta, le corresponde el próximo turno a nuestra compañera senadora Ana Irma Rivera Lassén.

SRA. VICEPRESIDENTA: Adelante.

SRA. RIVERA LASSÉN: Muchas gracias, señora Presidenta. Y digo Presidenta con un énfasis muy particular, no solo porque reconozco que usted está presidiendo esta Sesión, sino que me parece que es muy altamente simbólico en un Senado, mayoría mujeres, y que sin duda es el resultado de las luchas que se conmemoran hoy.

Hoy conmemoramos un 8 de marzo, que significa las luchas, el avance de los derechos de las mujeres en todas nuestras diversidades. Y como se ha dicho anteriormente, todas las mujeres, las que tienen trabajo remunerado y las que hacen un montón de trabajo que no se reconoce en la sociedad y que cada día más se le llama la economía del cuidado que, si tuviera que ser medido, como esperamos que se apruebe el proyecto que tenemos en la Cámara, tendría los índices reales de ese esfuerzo y lo que significa económicamente en la sociedad.

Así es que todas las mujeres, yo soy de las que hablo siempre del Día Internacional de las Mujeres, porque entiendo que todas somos trabajadoras. Y empiezo por ahí, precisamente, porque esa es la razón por la que estamos aquí, por las luchas y este día se celebra en Puerto Rico por las luchas de las mujeres y los grupos de mujeres feministas que empezamos celebrando este día en Puerto Rico y eventualmente empujamos para que se convirtiera en Ley. Así es que es el producto de las luchas feministas, las luchas de mujeres, y no hay que tenerle miedo a esa palabra.

Yo quisiera empezar también leyendo una reflexión del grupo, parte, mejor dicho, de una reflexión -me perdonan- parte de una reflexión del grupo MATRIA. “Las flores de este 8 de marzo son y serán preciosas, pero más preciosa son las mujeres y las niñas cuando tienen la oportunidad de florecer desde su potencial, desde la paz y desde la certeza de que son personas con derechos humanos”.

Nos comprometemos a reconocer que en nuestro país conviven mujeres negras, viejas, con discapacidades o diversidad funcional, migrantes, no heterosexuales, mujeres que retan los estereotipos de género, mujeres sobrevivientes de la pobreza, jefas de familia o que por el contrario viven en total soledad.

Reconocemos que en Puerto Rico hay mujeres desempleadas y otras que reciben salarios de miseria o no logran un trabajo digno. También que hay mujeres que sin importar su clase social saben lo que es la violencia doméstica, la violencia física o psicológica, la sexual y la que nace del discrimen y del hostigamiento sexual.

Hoy, como parte de un país que crece desde una aseveración de equidad y paz, debemos comprometernos a asumir desde la solidaridad las luchas que las mujeres están dando por sus vidas y por un mejor país. Sus luchas para tener mejor vivienda, tener vivienda, salud, educación, seguridad, alimentos y la capacidad de ser quienes quieren ser plenas, felices y en paz. Nos comprometemos a transformar nuestra manera de ver y entender el mundo para erradicar de nuestras mentes y acciones cualquier asomo de machismo, de discrimen y de violencia hacia las mujeres, por un país de mujeres florecidas hoy afirmamos la equidad.

Y con esas palabras quiero hablar sobre mi invitada. Mi invitada es María Dolores Fernós López-Cepero, conocida por “Tati”, recientemente fallecida, quien en muchas maneras está presente en el día de hoy como luchadora por la justicia de las mujeres, que es el tema que se usa hoy en las actividades del 8 de marzo para entender que tenemos que reconocer que la lucha por la equidad, por combatir los discrimenes de género, por raza, orientación sexual, en contra de cualquier discrimen por nacimiento, cualquier discrimen que sea por diversidad funcional su origen tiene que ver con las resistencias estructurales de nuestro sistema que se hacen desde los privilegios.

Así es que las luchas tienen que ser mucho más complejas y son complejas. Y eso lo tenía muy claro nuestra compañera María Dolores Fernós López-Cepero, quien muchas la conocían como “Tati”, y que sabemos que está presente y seguirá presente en nuestras luchas. Desde su trabajo en Servicios Legales, cuando trabajó allí, se le conocía por la defensa por los pobres, pero la mayoría de la gente la conocen como la Primera Procuradora.

Y no me quiero ir sin citar dos frases de nuestra querida Tati: “La única manera de perder es no luchar”. Y también Tati decía: “Creo que a mí siempre me han molestado las injusticias, la pobreza me golpea, me ofende, yo soy feminista por la misma razón que combato la injusticia de la pobreza, el colonialismo, el rechazo al racismo”. María Dolores Fernós siempre será recordada, una mujer increíblemente valiente que deja una huella fuerte en la construcción de un país más libre, más equitativo y más justo.

Y, por último, quiero cerrar con una frase o con un lema que viene de la tradición africana, señora Presidenta. “Ubuntu, Ubuntu, soy porque somos”, que recoge principios éticos, filosofías de vida de lealtad, solidaridad y bien común. La justicia de las mujeres, la justicia para el pueblo de Puerto Rico, donde estaremos todas las personas, no importa las identidades que tengamos, hombre o mujeres, todas las personas, “Ubuntu para el pueblo de Puerto Rico, soy porque somos”.

Muchas gracias, señora Presidenta.

SRA. VICEPRESIDENTA: Muchas gracias, senadora Ana Irma Rivera Lassén.

SRA. HAU: Señora Presidenta, voy a hacer unas palabras sobre la Sesión Especial de hoy.

SRA. VICEPRESIDENTA: Adelante.

SRA. HAU: Muchas gracias, señora Presidenta, y muy buenas tardes a todos y todas, y como siempre, vaya mis saludos a la gente buena del Distrito Senatorial de Guayama, que todos los días represento. De igual forma, vaya mi más cordial salud y mi más sincera felicitación a todas las senadoras que son miembros de este Alto Cuerpo, mis respetos y mi cariño.

También vaya mis felicitaciones a todas las compañeras de trabajo de este Distrito Capitolino, pero en especial del Senado de Puerto Rico. Gracias a cada una de ustedes. También muy especial mi cariño sincero a todas las mujeres de Puerto Rico, pero a las del Distrito de Guayama, que sé que son las mejores, un abrazo solidario. Gracias por todas las que luchan todos los días en búsqueda de un mejor país y delegarles a nuestros seres amados un mundo mejor que el que encontramos.

Hoy en ocasión de celebrarse esta Sesión Especial en honor a la Semana de la Mujer en Puerto Rico, quiero reconocer el valor de la mujer puertorriqueña, que es símbolo de valentía, fortaleza y perseverancia y que a su vez es sinónimo de amor, humildad y respeto. En este día tan emblemático celebro la fuerza con la que miles de mujeres que nos antecedieron arriesgaron su vida y su seguridad en búsqueda de que todas y cada una de nosotras hoy aspiremos a un mundo mejor, que sea más justo, incluso y equitativo.

Y en pleno Siglo XXI seguimos teniendo mujeres extraordinarias incansables que no solo luchan por un mejor futuro para ellas y para sus familias, sino que ponen sus destrezas y sus cualidades al servicio de todas y todos los puertorriqueños. Ejemplo de esto es la mujer puertorriqueña que se encuentra a mi lado, una de las mujeres más valientes que he tenido la oportunidad de conocer durante

este caminar en el servicio público y por el querido Distrito de Guayama. Una mujer que ha dedicado su vida a proteger y velar por la salud de los demás. ¡Qué importante su rol en estos tiempos que vivimos de pandemia! Aprovecho, Yormarie, para decirte, gracias, gracias de todo corazón.

Yormarie Rodríguez Rodríguez no solo se ha abierto paso dentro del campo de la salud como enfermera, sino que de su deseo por ayudar a los demás la ha llevado a compartir su conocimiento como profesora universitaria. Sin embargo, su contribución a la sociedad no se queda ahí. En el año 2020 fue electa como Legisladora Municipal, nuestra Vicepresidenta en este cuerpo legislativo municipal del Municipio de Santa Isabel, que desde el 1996 el puesto de Vicepresidente había sido solo hombres. Mi reconocimiento por ese logro, Yormarie. Y desde entonces trabaja con ahínco y esmero en búsqueda de una mejor calidad de vida para todos los santaisabelinos.

Yo me siento más que orgullosa de conocer a personas como Yormarie, y me siento privilegiada de poder decir que esta gran mujer pertenece al Distrito Senatorial de Guayama. En este día especial en donde le rendimos homenaje a todas las mujeres puertorriqueñas no puedo desaprovechar la oportunidad de reconocer a esta gran profesional que nos sirve de ejemplo y nos motiva a ser mejores seres humanos cada día. Yormarie, para ti y para todas las mujeres de nuestro país sirva este homenaje para agradecerles por ser nuestros ejemplos de vida y por motivarnos a trabajar día a día en búsqueda de una mejor calidad de vida para todas y todos los puertorriqueños.

Como digo en todos los lugares que tengo la oportunidad de estar presente, les pido a todas mis compañeras que seamos más mujeres apoyando a otras, con este apoyo logramos grandes cosas para todas las familias puertorriqueñas. Ejemplo de esto es la nueva composición de este honroso Cuerpo, donde la mujer es la mayoría de todos los días. Mi respeto, mi reconocimiento y cuenten con esta servidora para seguir en pie de lucha.

Muchas gracias, señora Presidenta. Esas son mis palabras.

SRA. VICEPRESIDENTA: Muchas gracias, señora Portavoz.

SRA. HAU: Señora Presidenta, el próximo turno le corresponde a la honorable Migdalia González, Presidenta de la Comisión de la Mujer.

SRA. GONZÁLEZ ARROYO: Buenas tardes.

SRA. VICEPRESIDENTA: Adelante.

SRA. GONZÁLEZ ARROYO: Gracias.

SRA. VICEPRESIDENTA: Adelante.

SRA. GONZÁLEZ ARROYO: Buenas tardes a todos y todas en este Recinto, particularmente a cada una de las mujeres trabajadoras que nos acompañan en el día de hoy.

Vivo orgullosa de ser mujer, como estoy segura que todas ustedes viven ese inmenso orgullo que reflejamos día a día, haciendo lo que nos toca en los diferentes roles que asumimos dentro de la sociedad. Vivo orgullosa de estar en este Senado representando a las mujeres del Distrito Mayagüez-Aguadilla, pero también representando a todas las mujeres puertorriqueñas y aportando al empoderamiento femenino de cada una de ellas.

Como Presidenta de la Comisión de Asuntos de las Mujeres, hablaré de la importancia que reviste hoy 8 de marzo la conmemoración del Día Internacional de la Mujer Trabajadora. Conmemoramos la lucha de las mujeres por la equidad. Conmemoramos la reivindicación de nuestros derechos y, sobre todas las cosas, la erradicación de la violencia de género.

En el día de hoy eso es lo que estamos conmemorando. Conmemoramos el luchar incansablemente para visibilizar a las mujeres adultas mayores de sesenta y cinco (65) años. Y como bien señalaban mis compañeras senadoras, la visibilización de aquellas cuidadoras que día a día dan la lucha para que tengan en buenas condiciones a sus padres, a sus madres y a sus hijos, que muchas veces tienen discapacidades.

Es mi deber concienciar y llevar el mensaje hasta que alcancemos la igualdad en el trato, es parte de la lucha por el acceso de todos y todas a los derechos. Estoy convencida que las distintas violencias que afectan a las mujeres, producto de las injusticias y las desigualdades sociales, es lo que nos mantiene discriminadas. La lucha de todas nosotras, de las mujeres, tiene mucho tiempo y sí hemos dado grandes pasos de avance, pero nos queda mucho por hacer.

Tenemos el derecho a estudiar, el derecho al voto, a decidir sobre nuestros cuerpos, pero aún las sociedades patriarcales nos mantienen viviendo rezagadas y muchas veces bajo índices de pobreza. Muchas de nosotras, incluida yo, en su mayoría mujeres jóvenes, universitarias o adolescentes hemos sufrido la hostilidad y el acoso callejero. En adición a eso, en el aspecto profesional batallamos contra el prejuicio de compañeros que piensan que no somos inteligentes o que no tenemos la capacidad para solucionar situaciones o que aun cuando realizamos su mismo trabajo la brecha salarial sigue siendo tan amplia que mantiene a las mujeres, sus hijos e hijas, viviendo bajo condiciones de pobreza. Incluso en la política, nos enfrentamos a esa arraigada y profunda creencia que tienen algunos de que solo ellos son capaces de competir, ganar y sobresalir.

Por mi hija, por mis nietas, por las generaciones de mujeres más jóvenes y por aquellas de la tercera edad, todos los días me levanto a combatir la violencia hacia las mujeres, porque no la podemos normalizar, porque no la podemos pasar inadvertida, simplemente no lo podemos permitir. La conciencia sobre este tema, sobre la lucha de las mujeres ha ido en aumento y en gran medida se debe a los movimientos feministas y pro derechos de las mujeres que exigen justicia ante el alza de feminicidios en la isla y la violencia en sus diversas manifestaciones. A todas ellas, mi reconocimiento, es deber de todos y de todas apoyarlas para seguir combatiendo la violencia, más allá de eso, para combatir la injusticia.

Soy consciente de la responsabilidad que como Presidenta de la Comisión de Asuntos de las Mujeres del Senado de Puerto Rico me toca asumir para atender mediante legislación las causas de las mujeres y la necesidad de justicia para aquellas víctimas de violencia de género, así lo hemos estado haciendo. Como mujer luché incansablemente por la erradicación de la violencia, además para que se reconozcan los derechos a las mujeres trabajadoras, en todos esos ámbitos hemos estado aprobando legislación. Como sociedad no debemos permitir que las conductas de discriminación, de odio y de violencia contra las mujeres se sigan perpetuando.

Como mujer puertorriqueña, senadora y Presidenta de la Comisión de Asuntos de las Mujeres, la lucha por los derechos de las mujeres también es mi lucha y estoy convencida de que juntas reduciremos las desigualdades, garantizando la ampliación de los derechos fundamentales de las mujeres.

En el día de hoy me acompaña la señora Adalis Crispín, una mujer isabelina, distinguida en nuestro Distrito Senatorial por todas las luchas y por todo el trabajo que hace en beneficio de las mujeres puertorriqueñas, particularmente de las mujeres adultas mayores. A ella, mi reconocimiento, mi gratitud y tengo que decir con toda la honestidad del mundo, a veces me impresiona que pueda hacer tantas cosas a la vez, con esa valentía y esa gallardía que se levanta a trabajar todos los días y que a las tres, cuatro de la tarde (4:00 p.m.) se va a un juego de voleibol con sus hijas, porque también es madre, y posteriormente llega a ocuparse también de sus padres y de sus hermanos.

Así que yo la reconozco en el día de hoy y a la vez reconozco también a la compañera Marina Seda, también distinguida dama de nuestro Distrito, que nos acompaña en el día de hoy y que mi compañera senadora tendrá la oportunidad de abundar. A todas ustedes sepan que Migdalia González, desde el Senado de Puerto Rico, vive orgullosa de lo que todas ustedes pueden aportar a nuestra sociedad. Que Dios bendiga a todas las mujeres puertorriqueñas.

SRA. VICEPRESIDENTA: Muchas gracias, senadora Migdalia González.

SRA. HAU: Señora Presidenta, antes de continuar con los turnos de los otros senadores y senadoras, mi invitada Yormarie Rodríguez quiere dirigirse a unas palabras, unas cortas palabras.

SRA. VICEPRESIDENTA: Adelante.

SRA. RODRÍGUEZ: Buenas tardes a todos los presentes.

A nombre -¿verdad?- de todas nosotras, las invitadas, las homenajeadas en esta tarde de hoy, quiero darle las más expresivas gracias a cada uno de los senadores y senadoras por sacar de su tiempo para invitarnos a nosotras aquí, honrar cada uno de los trabajos -¿verdad?- que nosotras como profesionales hacemos día a día. Y nada, es un honor -¿verdad?- el poder estar aquí junto a todos ustedes. Muchísimas gracias.

SRA. VICEPRESIDENTA: Muchas gracias.

SRA. HAU: Muchas gracias a Yormarie por sus hermosas palabras.

Ahora continuamos con el próximo turno de senadores y senadoras. Le corresponde el mismo al senador Juan Zaragoza. Adelante, compañero.

SRA. VICEPRESIDENTA: Adelante, compañero, tiene cinco (5) minutos.

SR. ZARAGOZA GÓMEZ: Muchas gracias, señora Presidenta.

Primero, mi reconocimiento y admiración a todas las mujeres que se encuentran aquí hoy. Me acompaña la señorita Meylenid Mitchell, también conocida como “Mey”, con su amigo de apoyo emocional Pirulo, también conocido como “Piru”, que está aquí con nosotros. Mey es una joven puertorriqueña de Fajardo que tiene una maestría, está terminando su doctorado. Trabajó en la oficina de nosotros en la Comisión de Hacienda del Senado desde principios del cuatrienio. Las funciones de Mey cuando arrancamos, pues fue, son ayudar en tecnología, comunicaciones y de todo un poco, porque Mey tiene esta habilidad de resolver lo que nadie puede resolver. Pero como Dios obra por caminos misteriosos, pues las funciones de Mey cambiaron en el camino -¿verdad?- y es que, y para que entiendan lo que sucedió, pues tengo que dar un poco de trasfondo.

Mey es paciente de cáncer -¿verdad?-, el cáncer, que es esta enfermedad terrible que cuando pensamos que va a haber algún adelanto favorable nos traiciona, cuando no esperamos nada bueno nos dan buenas noticias. Mey se levanta dos y tres veces a la semana a coger quimio, ella vive en Fajardo, se levanta a las tres de la mañana (3:00 a.m.) para ir a coger quimio, estar a las cinco (5) en el hospital y llegar a la oficina a trabajar.

Además de ser paciente de cáncer, digo además, pues esto de cáncer es candidata a un trasplante, trasplante que se ha ido posponiendo y posponiendo por otras complicaciones de salud. Pues si eso no fuera poco, pues también es epiléptica -¿verdad?- y son muchísimas las ocasiones que se nos ha caído allí en el piso de la oficina, que se ha desmayado en el escritorio, para eso fue que trajimos a Piru, para que le dé apoyo.

Pero si algo nosotros aprendimos en la oficina es que a nadie se le ocurra decirle a Mey un día de quimio o un día que se desmaya en la oficina que se vaya pa’ su casa, porque hasta ahí le llegó la amistad. Mey trabaja los días de quimio y los días de los ataques, que a veces son dos y tres en el día, hasta las seis, siete y ocho de la noche (8:00 p.m.).

Si vemos a gente como Mey, que son muchos puertorriqueños y puertorriqueñas así, si la vemos con los ojos de un creyente, nos tenemos que convencer que Dios puede dotar a alguna gente en un momento de su vida con una capacidad sobrehumana, para sobreponerse a su impotencia, a sus debilidades, a sus limitaciones y hacer cosas extraordinarias, cosas que ella misma dudaba que podía hacer.

Los sociólogos que estudian en los arquetipos, especialmente los arquetipos de héroe, o en su caso, de heroína, dicen que estas personas tienen la capacidad asombrosa de a través de sus actos establecer el tono de un grupo de trabajo, de una familia o inclusive de una sociedad. Y esa es la

nueva función de Mey en la oficina, establecer el tono de la oficina, un tono que no permite decepciones, que no permite derrotas, que no permite frustraciones, porque ante un cuadro como Mey, quién se va a quejar.

Y lo más interesante de todo esto, para cerrar, es que esto Mey lo ha hecho en una etapa de su vida bien difícil. Mey es una mujer joven que se ha tenido que enfrentar a estos problemas de salud. Y me recuerda una frase brutal del filósofo francés Albert Camus, el padre del existencialismo, y miren qué frase más brutal, dice: “En medio del invierno. En medio del invierno finalmente aprendí que vivía en mí un verano invencible. En medio del invierno finalmente aprendí que vivía en mí un verano invencible”. Esa es Mey, que no solamente aprendió que en ella vive un verano invencible, sino que lo comparte con nosotros todos los días.

Gracias.

SRA. HAU: Gracias al compañero Zaragoza por reconocer a Mey, la conozco, doy fe de sus palabras.

SR. ZARAGOZA GÓMEZ: Esas son mis palabras.

SRA. VICEPRESIDENTA: Muchas gracias, senador Juan Zaragoza.

SRA. HAU: Señora Presidenta, le corresponde el próximo turno al senador Henry Neumann.

SRA. VICEPRESIDENTA: Adelante, senador Henry Neumann.

SR. NEUMANN ZAYAS: Muchas gracias, Presidenta.

Sin duda alguna el día más bonito del año que tenemos aquí en el Hemiciclo, un Hemiciclo que a veces se pone muy tenso, en términos del debate que surge diariamente, pero hoy todo es positivo, todo es bonito. El Hemiciclo lleno de flores -para empezar-, aunque me gustaría que tomaran nota de la cantidad de flores que tiene mi compañera Migdalia Padilla, comparado con la cantidad de flores que tengo yo, así que la distribución no ha sido equitativa.

Pero bueno, echando eso hacia un lado, estamos hoy celebrando El Día de la Mujer, y ciertamente estamos todos aquí, producto de una mujer, no solo fisiológicamente, sino todos tenemos que pensar que la influencia en la inmensa mayoría de los casos de todos nosotros más importante que hemos tenido en nuestra vida ha sido una mujer. Yo estoy aquí por doña Berta, que en paz descansa. A mí no me cabe la menor duda de que yo estoy aquí por las enseñanzas, por la motivación que me dio mi madre, y yo estoy seguro que es lo mismo con la inmensa mayoría de ustedes.

Hoy aquí recibimos la visita de muchas personas que son importantes para nosotros. Tenemos una policía, que está aquí acompañándonos hoy. Tenemos la Secretaria de Corrección, que ha luchado a través de todos los rangos para llegar a la cima de esa agencia tan complicada y tan difícil y está haciendo una labor de excelencia. Está aquí en el día de hoy Lucy Molinari, una gloria del deporte puertorriqueño, que el senador Rubén Soto tuvo la dicha y la motivación especial en traerla hoy aquí.

Pero también tenemos personas como Carmen Ojeda. Carmen Ojeda, si usted pregunta a nivel de los residenciales públicos de San Juan, todo el mundo sabe quién es Carmen Ojeda. Porque Carmen Ojeda, del Residencial Villa España, se ha dedicado toda su vida adulta a hacer el bien. Es el tipo de persona, es el tipo de persona que lejos de preocuparse por cosas relacionadas con ella y su familia, siempre está pendiente de las necesidades de los otros. Por eso me acompaña hoy Carmen Ojeda en este día tan especial.

De parte mía, de parte mía, a todas ustedes muchas gracias, muchas felicidades a todas las madres, a todas las mujeres alrededor de la isla, gracias por la labor que ustedes hacen a favor de todos nosotros y a todas las personas como Carmen Ojeda, que se preocupa por que los otros seres humanos estén mejor. Muchas gracias. Muchas gracias por la inmensa labor que ustedes llevan a cabo.

Y para finalizar, me gustaría añadir que en toda la legislación que nosotros produzcamos en el futuro aquí en este Hemiciclo, en esta Legislatura, siempre tengamos pendientes la gran labor que la

mujer lleva a cabo y la gran importancia que la mujer significa para todos nosotros. Muchas gracias y que Dios las bendiga a todas.

SRA. VICEPRESIDENTA: Muchas gracias, senador Henry Neumann.

SRA. HAU: Señora Presidenta, el próximo turno le corresponde a la senadora Elizabeth Rosa Vélez.

SRA. VICEPRESIDENTA: Adelante, senadora Rosa Vélez.

SRA. ROSA VÉLEZ: Muchas gracias, señora Presidenta. Buenas tardes a todos y todas.

Hoy, especialmente a las mujeres de mi Distrito de Arecibo y a mis dos (2) hijas, que gracias -¿verdad?- a su ayuda, a su esfuerzo, a su dedicación yo, como madre, estoy aquí representándolas y vivo ejemplo de la lucha que nos toca a cada una de nosotras las que estamos aquí en este Hemiciclo.

Por eso yo hoy las bendigo, las felicito, las honro y las valoro a cada de ustedes, porque sé que al igual que yo la lucha para llegar aquí ha sido inmensa y la lucha que continuamos enfrentando sigue siendo inmensa. Y yo sé que en adelante nuestra lucha no va a mermar, nuestra lucha va seguir siendo más intensa. Pero gracias a Dios que nos ha fortalecido a nosotras las mujeres de esa valentía, de ese valor que nos caracteriza como mujeres, porque yo sé que todas las que estamos aquí somos mujeres valientes, porque para estar aquí hay que ser valiente.

Y hoy estamos aquí conmemorándonos a cada una de nosotras como mujeres, como madres, como tías, como hermanas. ¡Y qué bueno que el senador Henry Neumann dice que nace de una mujer, qué bueno que él lo reconoce! -¿verdad?- y que así todos reconozcan para de una vez y por todas acabar con la violencia de género, que muy bien lo trajo nuestra compañera senadora Migdalia González, porque aun con lo que hemos adelantado nos falta muchísimo por recorrer, nos falta mucho porque aún nos siguen matando y nos siguen maltratando y nos siguen marginando, como muy bien dijo la compañera Migdalia, siguen pensando que somos menos o que somos menos inteligente que los varones por simplemente el hecho de que somos mujeres.

Yo aquí traigo hoy a una persona digna de respeto y de reconocimiento, doña Nilsa López, una mujer arecibeña, una mujer decidida, una mujer que desde el 1985, doña Nilsa López funda en Arecibo una primera escuela privada vocacional para atender a la gente de bajos recursos. Una escuela donde no se le cobra un centavo a ninguno de los estudiantes que llegan allí. Doña Nilsa, como bien mencioné, una mujer emprendedora que en adelante continuó desde el 1985, doña Nilsa se ha dedicado a trabajar con los más necesitados, ella ha creado muchísimos programas, ella tiene un programa que es dedicado -¿verdad?- a trabajar con las mujeres víctimas de la violencia, tiene programas para trabajar con las personas con VIH, tiene un hogar de envejecientes hermoso que trabaja con nuestros envejecientes que son víctimas de maltrato.

Honestamente, tengo cinco (5) minutos y ya se me están acabando, si pudiera decir y expresar todo lo que doña Nilsa hace por la gente del Distrito de Arecibo, porque su institución está ubicada en Arecibo, pero sirve a los doce (12) municipios de Arecibo, mas sirve al pueblo de Bayamón y Mayagüez, que sirve a muchísima gente. Aquí yo les presento aquí a doña Nilsa López para que sepan que sí hay muchísima gente que aún sigue trabajando por mejorar la calidad de vida de nuestra gente y nuestros pueblos.

Buen día y gracias por la oportunidad.

SRA. VICEPRESIDENTA: Muchas gracias, senadora Elizabeth Rosa Vélez.

SRA. HAU: Señora Presidenta, el próximo turno le corresponde al compañero senador Gregorio Matías.

SRA. VICEPRESIDENTA: Adelante, senador Gregorio Matías.

SR. MATÍAS ROSARIO: Dios la bendiga señora Presidenta, así bendiga a mis hermanos senadores y en especial a cada una de ustedes nuestras senadoras.

Antes sí tengo que confesar que oí y escuché al senador Vargas Vidot diciendo que era mujerista, yo también soy mujerista, tengo que confesarme que soy mujerista igual que él. Y senador, después de esas palabras...

Para mí es un honor hoy tener a mi lado a una persona que ha sido motivación para este servidor en las luchas que llevé en la Policía junto al capitán José González Montañez. Ana Rivera es una agente de la Policía que a los veinte (20) años decidió defender a la gente, defender al pueblo puertorriqueño. Hoy lleva treinta y seis (36) años aquí. Ana es el reflejo de las mujeres policías que día a día se levantan a defender al pueblo puertorriqueño, pero además de todo eso, tienen ese deber de ser madres, que en muchas ocasiones salen a trabajar, a defender al pueblo, pero su mente también está en sus hijos, en su esposo que dejan en la casa.

Madres que en muchas ocasiones de celebrar y disfrutar tienen que estar allá trabajando en la calle defendiendo al pueblo puertorriqueño. En muchas ocasiones yo veía a mis compañeras, incluyendo a Ana, que estábamos en una despedida de año y estábamos en alguna vigilancia de trabajo policiaco, coger su celular, cuando ya había celular, y llamar y decirles a los hijos, papi estoy contigo, Feliz Año Nuevo, te amo, y al esposo, con sus ojos llenos de lágrimas porque no estaban al lado de sus hijos, porque decidieron defender al pueblo de Puerto Rico. Porque esa labor sagrada que Dios dice de servir ellas la llevan a plenitud. Así hay miles y miles de mujeres puertorriqueñas que decidieron defender a nuestra isla. Ana es el ejemplo de eso, de una mujer que cuando yo comencé a luchar por el retiro digno de los policías, yo comenzaba, iba a cada actividad, salía de trabajar y veía a Ana. Iba a Ponce y veía a Ana, iba a Arecibo y veía a Ana. Y yo le dije al capitán González, vamos a hablar con Ana, tenemos que unirla con nosotros, porque Ana es una luchadora, Ana es el reflejo de lo que tiene que ser la mujer luchadora que tras que termina sus ocho (8) horas de labor, también se iba con nosotros a luchar por los demás policías, porque ella entendía que había dado su vida por Puerto Rico y terminar en la indigencia no era justo. Ana era la motivación de nosotros, Ana es la motivación. Ana yo te aplaudo, yo te honro porque tú eres digna de admirar, Ana. Te admiro mucho Ana, te admiro mucho Ana, te admiro mucho Ana.

Cuando el capitán José González Montañez y este servidor a veces perdíamos la fuerza, Ana nos decía, tenemos que seguir, no nos podemos rendir, nosotros le hemos dado mucho al pueblo y así miles de mis hermanos. Ella ahora está en el Cuartel General y veía cómo llegaban en silla de ruedas a entregar su equipo. Hermanas y hermanos con cáncer, hermanos con diálisis, hermanos muriéndose y Ana los veía, porque Ana es el reflejo de la luchadora, de la mujer puertorriqueña, de la mujer que no se rinde. Ana es el espíritu de la verdadera mujer puertorriqueña que no se rinde ante nada.

¡Te admiro nuevamente Ana y te admiraré toda la vida! Yo sé que todos nuestros hermanos policías, cuando te ven, se sienten honrados de ti. Gracias por tu trabajo, gracias por ser lo que eres y gracias a Puerto Rico por dar tantas mujeres preciosas, hermosas y trabajadoras.

Dios los bendiga.

SRA. VICEPRESIDENTA: Muchas gracias, senador Gregorio Matías.

SRA. HAU: Señora Presidenta, el próximo turno le corresponde al compañero Ramón Ruiz Nieves.

SRA. VICEPRESIDENTA: Adelante.

SR. RUIZ NIEVES: Muchas gracias, señora Presidenta, y muy buenas tardes a usted, las distinguidas damas que engalanan hoy el Senado de Puerto Rico en la Semana de la Mujer Puertorriqueña, a la capellana Maribel Delgado García, quien tiene, me ha dado el honor de acompañarle.

Y quiero comenzar porque, Henry, Dios sabe lo que hace y para cada cosa Dios tiene un propósito. Y la capellán [capellana] empezó haciendo mención de unos textos de un mensaje bíblico.

Y cuando nosotros los hombres nos da un dolor de cabeza o de piedra nos volvemos locos y cuando a la mujer le da un dolor de parto no tiene problemas y sigue procreando. Y entonces nos preguntamos quién es la fuerza real, quién la tiene, pues la tiene la fémina. Y yo quiero, señora Presidenta, hacer mención, porque en la Biblia hay unos pasajes muy bonitos referente al significado de la mujer. Y, sobre todo, en el libro de Proverbios dice: “Mujer ejemplar, dónde se hallará, es una piedra valiosa, es la piedra más preciosa entre todas las piedras”. Eso es lo que significa la mujer.

Y hoy aquí rendimos reconocimiento y homenaje a un grupo de mujeres. Y comenzaba Ana Irma Rivera Lassén citando a Tati Fernós, la primera Procuradora de la Mujer en Puerto Rico, cuando se creó esa oficina para dar derechos y responsabilidades y proteger a la mujer en nuestro país. De igual manera se le rinde reconocimiento a unas grandes amigas, a una mujer jayuyana, a una mujer jayuyana que si preguntamos en Jayuya quién es María De los Ángeles nadie la conoce, pero si preguntamos quién es Pía, todo Jayuya la conoce y ha dado, luego de salir del servicio público, de la Junta de Calidad Ambiental, ha dado un paso bien significativo en una fundación, en una fundación que ayuda a mucha gente, a la mujer sobre todo, la Fundación Rose. Agradecemos a nombre del Senado de Puerto Rico esa iniciativa que has tomado.

De igual manera, la amiga Lucy Molinari, a quien conocemos de muchos años; a Nilsa López, una lareña adoptada allá en el pueblo de Arecibo; a la mamá de Sully, que está con nosotros aquí; a un sinnúmero de personas. Y yo quiero de igual manera reconocer entre ese grupo a mi señora madre, que no está conmigo aquí, que le había pedido que me pudiera acompañar, a Milagros Nieves Alayón, “Maggie”, a mi esposa Ana María Abreu y a mi hija Ana Patricia y a todas las mujeres y damas del Distrito Senatorial de Ponce, que hubiésemos querido que estuvieran con nosotros acompañándonos hoy aquí, pero no se puede, pero están desde sus hogares y sus trabajos diciendo presente.

La mujer juega un papel bien importante en el desarrollo económico, en la salud, en la seguridad, en el empleo en nuestro país. Se legisla todos los días, se trabajan diferentes leyes y la pregunta es, ¿qué más necesitamos para seguir dando ese espacio, ese derecho de lo que significa ya el sesenta por ciento (60%) de la fuerza laboral en Puerto Rico, de lo que significa el cincuenta y ocho por ciento (58%) en el electorado de nuestro país, cuando vamos a las aulas de clases, de veintisiete (27) estudiantes, por lo menos dieciocho (18) son féminas? Y nos preguntamos, ¿qué tenemos que seguir haciendo? ¿Qué tenemos que seguir trabajando que logremos las piezas y las herramientas necesarias para dar ese espacio concerniente?

Willie, te felicito por esa utuadeña que te acompaña al lado tuyo, que ha trabajado durante muchos años entidades sin fines de lucro y que cuando llegó al Hemiciclo no llamó a Vargas Vidot por su nombre, le dijo, Chaco, me alegro de saludarte. Y esos espacios se reconocen todos los días en la comunidad.

Así que nos queda mucho por hacer, hay mucho que trabajar por Puerto Rico, por la mujer puertorriqueña. Recordemos algo bien importante que en la historia de nuestro país hay mujeres que empezaron a trazar ese espacio: Luisa Capetillo, aquella primera mujer que se puso un pantalón y que fue presa por hacerlo; recordemos a Julia de Burgos, que estableció la liberación de la mujer en el área feminista; recordemos a Felícita Rincón de Gautier; recordemos a alguien bien importante, a otra utuadeña, a María Libertad Gómez, que fue la primera mujer en presidir la Cámara de Representantes de Puerto Rico. Mencionaba de igual manera a Tati Fernós, como la Procuradora de la Mujer; a Sila María Calderón, que fue la primera Gobernadora de Puerto Rico; a Maite Oronoz, en la responsabilidad en el Tribunal Supremo de Puerto Rico.

La mujer tiene mucho que seguir dándole a nuestro país y, Migdalia, nos queda mucho por hacer. Este Senado lo componen catorce (14) mujeres y están ahí diestras y prestas para seguir trabajando por cada uno de ellos. Así que, ¡enhorabuena!, muchas bendiciones, nuestro

reconocimiento y agradecimiento por siempre decir presente y estar ahí. Yo creo que no solamente engalanan los escritorios unas flores, sino que la mejor flor que tenemos es la mujer puertorriqueña que dice presente en este merecido reconocimiento.

¡Enhorabuena!, Dios me las bendiga hoy, mañana y siempre.

SRA. VICEPRESIDENTA: Muchas gracias, senador Ramón Ruiz Nieves.

SRA. HAU: Señora Presidenta, el próximo turno le corresponde a la compañera senadora Rosamar Trujillo.

SRA. VICEPRESIDENTA: Adelante, senadora Trujillo Plumey.

SRA. TRUJILLO PLUMEY: Gracias, Plumey, sí.

Felicidades a todas las mujeres, felicidades a mis senadora y compañera del Distrito de Humacao, Wandy Soto. A Mami, también, felicidades. A cada una de las homenajeadas y sobre todo a mi compañera y homenajeadas Brenda de León.

Celebrar a la mujer es celebrar la evolución constante e insuperable. Hoy quiero hablar de una mujer que nunca, a pesar del arduo trabajo que tiene, nunca deja de sonreír. Brenda Ivette de León Rosario. Nació el 26 de diciembre del 71' en mi hermoso pueblo de Humacao. Son sus padres, que sé que deben estar desde allá viéndonos, Rosario y su padre Santiago de León. Llegó a sus vidas a una edad temprana para ambos, pero no impidió que fueran unos excelentes padres para protegerla, educarla y encaminarla en los caminos del Señor, junto a sus abuelos paternos y tíos.

Brenda cursó sus estudios en la Escuela del Sistema Público de enseñanza en nuestro pueblo de Humacao, fue una estudiante sobresaliente obteniendo las más altas calificaciones. Sus estudios universitarios los cursó en la Universidad de Puerto Rico obteniendo los grados de Bachillerato en Biología y Asociado en Terapia Ocupacional obteniendo premios educativos por su excelencia académica. Actualmente realiza estudios de Maestría en Biología y Gerencia de Proyectos.

El 1ero de marzo celebró veintinueve (29) años laborando como terapeuta ocupacional en el área de pediatría, específicamente en el área de autismo. Es una gran líder comunitaria. Actualmente dirige el Programa Ocupacional de Operación Misericordia en su iglesia, la cual brinda ayuda espiritual y alimento a las personas sin hogar en el pueblo de Humacao. Durante los últimos diez (10) años ha dirigido en su iglesia diferentes programas de acción social y familia.

Está casada con su eterno amigo, compañero y esposo Miguel Velázquez, el que nos acompaña también en la mañana de hoy, al cual también te extiende un caluroso abrazo. Junto a él han formado una familia especial donde Alexander y Christian, sus dos (2) hijos, son su mayor ocupación y preocupación. Brenda siempre habla de su milagro, su hijo Christian, un hijo con diagnóstico de autismo, quien es el motor de la familia. Brenda ha tenido que enfrentar grandes retos y luchas por los derechos de Christian y aun todavía, al día de hoy, continúa batallando para que a Christian no se le violenten sus derechos y sus servicios sigan proveyéndosele.

Diariamente repite en sus redes sociales, trabajo e iglesia. Una frase que ha hecho suya, Dios tiene el control. Y muy bien que lo tiene, Brenda, porque hoy has echado dos (2) hijos hacia adelante y hoy estamos reconociendo esas luchas que día a día no solamente llevas por tu hijo, sino por toda la comunidad y madres de hijos con autismo. Hoy te reconocemos, hoy, Brenda, quiero que te levantes. Gracias, gracias por recibir de esta humilde servidora un homenaje para ti. Gracias por las enseñanzas, gracias por guiarme y por nunca abandonar las luchas que nos merecemos. Por todos los desamparados, por todas las personas que no tienen voz y que no hay nadie para alzarlas, gracias por hacerme eco y gracias por apoyarnos en esta gesta.

Muy merecido y Dios te bendiga Brenda.

SRA. VICEPRESIDENTA: Muchas gracias, senadora Trujillo Plumey.

SRA. HAU: Señora Presidenta, el próximo turno le corresponde a la senadora Ada García Montes.

SRA. VICEPRESIDENTA: Adelante, senadora.

SRA. GARCÍA MONTES: Muchas gracias, Señora Presidenta, mis felicitaciones a todas mis compañeras senadoras en nuestra semana. Estamos aquí en representación de la mayoría de los puertorriqueños, que son mujeres. Estamos aquí en representación de nuestros distritos. Estamos aquí en representación de nuestras abuelas, que ni siquiera soñaron alguna vez estar aquí, de nuestras madres que lo pudieron soñar; y de nosotras, que nos esforzamos; y de nuestras hijas, que esperamos que puedan estar aquí sin tanto esfuerzo, como nos costó a cada una de nosotras. ¡Felicidades a cada una de ustedes!

Hoy me acompaña, me honra con su presencia una gran compañera, una mujer caborrojeña, Marina Seda. Marina, al igual que yo, es maestra. Y desde muy joven vio su vocación en el servicio desde la educación. Marina es líder comunitaria y sobre todo es valiosa porque no teme ayudar a otras mujeres alcanzar sus metas. Cuando uno incursiona en la política es un gran reto para todas las que nos están viendo pensar que tienen que abandonar su familia, sus hijos, sus padres para estar en la política. Y Marina me inspiró, porque me dijo que somos capaces las mujeres de alcanzar nuestros sueños sin abandonarnos a nosotras y sin abandonar a nuestras familias.

Nosotras como senadoras, la única mayoría absoluta que existe en este Recinto somos nosotras las mujeres. Y me llena de orgullo, ¿saben por qué?, porque no solamente votaron por nosotras mujeres, muchos hombres me dijeron y le tuvieron que haber dicho a ustedes, yo voté por todas las mujeres que vi en la papeleta, porque Puerto Rico confía en nosotras y Puerto Rico confía no solamente en nuestra capacidad, sino que confía en nuestra integridad para buscar lo bueno, lo justo y lo honesto para todos.

Para mí, como rincoeña y como senadora del Distrito Mayagüez-Aguadilla, es un honor estar aquí representando al único distrito de todo Puerto Rico que tiene dos (2) mujeres senadoras. Para nosotras fue un gran reto en la campaña, porque la gente hoy por hoy en ocasiones piensa, sobre todo en el ambiente político, que estamos aquí para llenar cuotas mínimas. Y no, no tenía que ser uno de los dos (2) escaños, estábamos seguras que podían ser los dos (2) escaños para mujeres puertorriqueñas, no por ser mujeres, sino por estar capacitadas, por querer luchar, por tener propósito y por querer servirle dignamente a nuestro país.

Hoy agradezco la oportunidad que me brinda Marina de poder homenajearla en este Recinto. Porque Marina, como la mayoría de los maestros y maestras puertorriqueños, todos los días sale a cultivar el futuro de Puerto Rico sin recursos en el salón, pero con gran voluntad y vocación. Marina crió a sus hijos, cuidó a sus padres e inspiró a una joven como yo que quiso iniciar una carrera política para servir a su país. Mujeres, nos tenemos que ayudar.

Ayer yo tuve el honor de acompañar a mis senadoras, compañeras senadoras y llevarles una serenata, porque yo pienso que nos tenemos que reconocer, nos tenemos que apoyar, porque la agenda legislativa y los logros de esta Sesión va a depender de nuestra mayoría, de nuestras prioridades, va a depender de lo que nosotras queremos lograr por Puerto Rico y lo que nos trajo hasta aquí. No nos abandonemos, vamos a amarnos, vamos a apoyarnos y enviemos un gran mensaje a Puerto Rico. Las niñas que nos ven en las escuelas cuando visitamos se sienten inspiradas por nuestro trabajo. Las mujeres hemos estado en todos los escenarios, porque Puerto Rico cree y confía en nosotras, Puerto Rico ve en nosotras la integridad que el país necesita para echar hacia adelante.

Así que, mi agradecimiento a la Presidenta por la oportunidad de dirigirme, mi agradecimiento a Marina por acompañarme en representación de las mujeres del oeste de Puerto Rico y mi agradecimiento a Dios porque me permitió coincidir con cada una de ustedes. Saben que vamos a

celebrar hoy, porque este es nuestro día, nuestra semana, nuestro mes, nuestro año y seguramente va a ser nuestro cuatrienio, porque somos las protagonistas del presente y arquitectas del futuro.

Así que muchas gracias, señora Presidenta, muchas felicidades a todas las mujeres, felicidades Marina, te admiro y te aprecio de todo corazón.

SRA. VICEPRESIDENTA: Muchas gracias, senadora Ada García Montes.

SRA. TRUJILLO PLUMEY: Señora Presidenta. No solamente es el Distrito de Mayagüez, el Distrito de Humacao también la engalanan dos (2) senadoras mujeres. No podía quedarme.

SRA. GARCÍA MONTES: Muchas gracias, compañera.

SRA. HAU: Señora Presidenta.

SRA. VICEPRESIDENTA: Señora Portavoz.

SRA. HAU: Señora Presidenta, le corresponde el próximo turno a nuestra senadora Migdalia Padilla.

SRA. PADILLA ALVELO: No, lo voy a decir, lo voy a decir, Tommy, Migdalia Padilla es fémica en Bayamón, pero doy por dos (2). ¡Vieron, vieron que brava! Gracias.

Muy buenas tardes, digo, ya buenas tardes. Primeramente, le damos gracias al arquitecto del universo permitirnos estar en la tarde de hoy con un grupo de extraordinarias y extraordinarios caballeros también, extraordinarias mujeres que nos visitan, como también quince (15) senadoras, mayoría en el Senado de Puerto Rico, eso hay que decirlo también.

En representación de nuestro Distrito Senatorial de Bayamón, aunque es nacida y criada, que no oiga el Presidente del Senado, en Caguas, Ana I. Escobar Pabón nació en Caguas y es la mayor de las dos (2) hijas de Ángel Manuel Escobar, para ellas con mucho orgullo, perito electricista allí en Caguas, ¿no? Y Carmen Delia Pabón, una ama de casa. Ella cursó su escuela elemental, intermedia y superior en Caguas, pero pasó entonces a nosotros, hija adoptiva de Toa Alta, que es donde finaliza nuestro Distrito Senatorial.

Ana, como todos ustedes la conocen, fue confirmada en mayo como Secretaria del Departamento de Corrección y Rehabilitación. Ana obtuvo el voto unánime de todos y todas los compañeros que estamos en esta Sesión. Y hay que traer, bien importante, que ella es la séptima mujer ocupando la posición de Secretaria en el Departamento de Corrección y Rehabilitación. Cuando nosotros hablamos de Corrección, hablamos de la Policía, hablamos de la Policía de todos los niveles, no solamente aquellos que posiblemente se consideran funcionarios que no tienen todavía rangos, pero son servidores públicos, están en el caso de Corrección dirigidos por una mujer.

Ella lleva treinta y cinco (35) años de su vida en el Departamento de Corrección y Rehabilitación. O sea, que no es una extraña para nuestros confinados, confinadas, nuestros menores de edad en instituciones juveniles. Así es que ella tiene una trayectoria como servidora pública en diferentes áreas, que si yo voy a leer lo que tenemos aquí nosotros de Annie, como cariñosamente le decimos todos a ella, Annie ha ocupado todas las posiciones, todas, desde quizás algunas más sencillas hasta llegar a la más alta que es como Secretaria de Corrección y Rehabilitación.

Nosotros no podíamos dejar afuera una de nuestras representantes -¿verdad?- en el Gabinete del señor Gobernador y traer, sobre todas las cosas, del Distrito Senatorial de Bayamón. Así que para nosotros es un orgullo traerla a ella aquí, que sacó de su cargada agenda, porque entendía que quería una vez más compartir con la Legislatura de Puerto Rico, pero a la misma vez en representación de todas las mujeres que comprenden los municipios de Guaynabo, Cataño, Bayamón, Toa Baja y Toa Alta. Así que para nosotros traer a Annie aquí ha sido un ejemplo de servidora pública de primera, porque es que eso hay que reconocerlo y les repito, cuando leemos aquí es mucho lo que hay que decir de ella.

Pero quiero terminar diciéndole que esta trayectoria laboral contribuyó al desarrollo de un plan de trabajo estratégico dirigido a revitalizar, motivar y mejorar las condiciones de trabajo de los compañeros del Departamento de Corrección y Rehabilitación y propiciar un nuevo modelo de rehabilitación para toda la población correccional. O sea, es un plan abarcador, pero no tenemos una desconocida realizando esas funciones.

Para Annie y todas las mujeres que nos acompañan en la tarde de hoy, mis compañeras senadoras, como todas las jóvenes que trabajan en diferentes oficinas, en oficinas administrativas, pero cada una de las representaciones yo diría -¿verdad?- que aquí están representados, los ocho (8) Distritos Senatoriales están representados aquí, créanme que para nosotros es un honor también traer del Distrito de Bayamón una joven que viene de hogar humilde, pero padres comprometidos en hoy traerla a ella en representación de lo que es la población correccional.

Así que Annie, felicidades, gracias por acompañarnos y decirle presente al Distrito de Bayamón.

SRA. VICEPRESIDENTA: Muchas gracias, senadora Migdalia Padilla.

SRA. HAU: Señora Presidenta, le corresponde el turno para hablar de su homenajeada al senador Vargas Vidot.

SRA. VICEPRESIDENTA: Adelante.

SR. VARGAS VIDOT: Muchas gracias, señora Presidenta, y muchas gracias por la amabilidad de permitirme expresarme.

Y es que no puedo dejar pasar este momento, sobre todo por quien me acompaña. María, que todo el mundo la conocemos aquí, ha estado trabajando en este Capitolio por cerca de veintinueve (29) años, veintinueve (29) años. Y yo creo que cada persona aquí tiene historias que revelan la maravillosa bondad de esta mujer trabajadora. Y yo, pues me siento súper orgulloso y hasta yo no sé, lució de estar con una persona tan increíble para mí, porque nos hemos caído bien desde que nos conocimos, ¿no? Pero lo hago porque creo que es importante que sepamos un detalle. Cuando yo llamé a María, que fue una elección unánime de mi oficina también, ella se para frente de mi escritorio y cuando yo le digo que yo quería que ella fuera la persona homenajeada, se quedó en un silencio que yo pensé que no le había gustado, así que, yo digo: “¿Qué pasó?”, ustedes saben, en este Capitolio pasan cosas tan raras que... y de momento María me dice que se siente bien honrada, pero dice: “Es que llevo veintinueve (29) años en este Capitolio y nadie me había reconocido”.

Entonces creo yo que no es cuestión de que veamos ese evento con lástima ni con otro sentimiento que no sea el de la obligación de vernos interesados e interesadas en nuestro prójimo más cercano, porque buscamos próceres dondequiera y porque par de personas han dicho palabras que han sido maravillosas y que han tocado en algún momento nuestro corazón pensamos que esas palabras revelan toda una vida de saberes y de experiencias que son cónsonas con esas palabras. Pero cuando tenemos al lado a una persona con veintinueve (29) años sintiéndose al lado de nosotros y de nosotras me pregunto yo, sabrá Dios qué experiencia -yo no le quiero preguntar por no caer en un chisme-, pero qué experiencias tendrá ella que revelan la verdadera personalidad de muchas personas que han pasado por este lugar.

Yo siento la nobleza de muchos compañeros y compañeras y me siento cómodo en un Senado en donde puedo decir que, aunque diferimos, el respeto se basa principalmente en lo que ya conocemos. Y eso es importante, porque aquí la gente piensa que somos todos una partida de ineptos o de todo lo que nos llamen, pero cuando las personas llegan aquí y ven el trato que tenemos entre nosotros y nosotras, en términos generales, ven entonces que hay un deseo genuino de resaltar nuestra humanidad. Y cómo mejor explicarlo, qué matices utilizar -yo pinto, ¿verdad?-, así que, qué matices

puedo utilizar para evidenciar eso, que no sea reconocer a alguien que ha pintado con su presencia veintinueve (29) años de este Recinto.

Y por eso yo creo que María debe de ser no solamente mi homenajead, sino homenajead de todos y todas, porque en ella están estas jóvenes que están en las esquinas, en ella están las personas de seguridad, en ella están las personas que limpian, que están en Protocolo, que están en Recursos Humanos, que hacen tantas cosas y a veces lo que reciben es el codazo de alguien, porque pensamos de momento, olvidamos que todos los senadores y senadoras aquí realmente somos obreros de la Legislatura y empleados del público y de la gente, y quienes hacen el enorme esfuerzo de levantar el ánimo de esto como Recinto es precisamente las personas como María, que a veces, a pesar de las Administraciones y otras veces en virtud de las mismas, mantienen su elegancia, su bondad y su trabajo.

Y termino con esto, señora Presidenta, una escritora americana del Siglo XIX, Emily Dickinson, una persona, yo les recomiendo que lean sobre ella, fascinante, mil ochocientos (1,800) poemas y en su vida solamente le publicaron diez (10) y se los editaron, esa es a veces la invisibilidad de las mujeres. Pero ella dijo algo bien interesante que lo quiero usar como para terminar esto, estas expresiones: “Ignoramos nuestra propia estatura hasta que nos ponemos de pie”.

María es bajita, pero alta en su dedicación, grande en su atención al prójimo, y María es enorme en su humanidad, tan llena de humildad, de melodía, y por ser una salsera de la mata, de sandunga.

Gracias, María, por estar aquí.

SRA. VICEPRESIDENTA: Muchas gracias, senador Vargas Vidot.

SRA. HAU: Señora Presidenta, antes de continuar con el próximo turno quiero, como Cuestión de Privilegio, reconocer a grandes mujeres del Distrito de Guayama que se encuentran con nosotros en las gradas, tales como Rosin Reyes, Tere, Gladys Janet, las hijas de Rosin. Quiero que se pongan de pie para darle un fuerte aplauso porque yo me vivo mi Distrito de Guayama, el Distrito que vengo siempre a representar y quiero reconocer a estas grandes mujeres que se encuentran presente.

Ahora le corresponde el próximo turno a la compañera senadora Marissa Jiménez.

SRA. VICEPRESIDENTA: Adelante, senadora Marissita Jiménez.

SRA. JIMÉNEZ SANTONI: Buenos días a todos y a todas. Senadora Santoni, porque hoy se celebra el “Día de la Mujer” y si mami no se entera que no la mencionaron se puede molestar conmigo.

Feliz de estar aquí en este Senado que desde el día que juramentamos nos dijeron que éramos un Senado de mayoría de mujeres, ¡imagínense cómo me sentí al escuchar que todas las mujeres que estamos aquí senadoras hacemos historia!

Así que mujeres, como Migdalia Padilla, que antecedieron antes que nosotras y nos abrieron un camino dentro de la política, gracias, Migdalia, por esos años de compromiso con el Distrito de Bayamón y con todo Puerto Rico.

Al igual escuchar a mujeres de mi distrito que acompañan a otros senadores, como Mey, gracias, Mey, por todo lo que haces. Mujeres como Carmen, que acompañan a Carmelo Ríos, de mi Distrito de Carolina. Y a nuestra querida Genoveva, que ha sido una mujer que por muchos años ha trabajado en el servicio público, una mujer que me contaba durante, estábamos sentadas aquí, que cuando ella comenzó a trabajar en el Departamento del Trabajo, el Negociado del Departamento del Trabajo, casi no había hombres al lado de ella, pero a ella eso no la intimidó. Y lo más increíble, que tiene cuatro (4) hijos. Así que no solamente era una mujer emprendedora, luchadora, que nos abrió puertas a cada una de las que estamos aquí, sino que tuvo el privilegio de criar a cuatro hijos y aun así cumplió a cabalidad con cada una de sus responsabilidades.

Como decía la compañera Keren Riquelme, no tengo la menor duda que cada una de las mujeres invitadas en el día de hoy tienen una gran historia. Nosotras, las mujeres, tenemos que hacer

de todo y Dios nos dio el privilegio y me siento muy orgullosa de ser mujer y de ser una carolinense que representa al Distrito de Carolina, una mujer que ha luchado y sé que el Distrito, represento a lo que significa el Distrito de Carolina, un distrito de mujeres luchadoras, trabajadoras, con un corazón enorme, como Genoveva, como Carmen, como Mey, que no las detiene nada, que siguen trabajando día a día para representar dignamente lo que es la mujer puertorriqueña.

Este mensaje es para Mey. Mientras estaba sentada ahí busqué Proverbios 31:29 y dice: “Muchas mujeres hicieron el bien, mas usted sobrepasó a todas”.

¡Dios te bendiga mucho, Mey, Dios bendiga a todas las mujeres que se encuentran aquí en esta hermosa tarde ya! Y seguiremos trabajando, como dijo la compañera Ada, para que las niñas que nos ven, las jóvenes que nos vean, vean la política como una oportunidad para cada mujer puertorriqueña.

¡Que Dios las bendiga y sigan celebrando!

SRA. VICEPRESIDENTA: Muchas gracias, senadora Jiménez Santoni.

SRA. HAU: Señora Presidenta, le corresponde el próximo turno a la senadora Wandy Soto.

SRA. VICEPRESIDENTA: Adelante, senadora Wandy Soto.

SRA. SOTO TOLENTINO: Tolentino.

SRA. VICEPRESIDENTA: Tolentino.

SRA. SOTO TOLENTINO: Buenos días a todas mis compañeras del Senado. Y quiero, no quiero dejar pasar a mi compañera Senadora del Distrito de Humacao, Rosamar Trujillo, porque somos dos mujeres que luchamos en diferentes delegaciones, pero estamos presente siempre. A mi Presidenta del Senado, que para mí es un privilegio, y a mi Portavoz del Senado, que en esta mañana nos dirigen, mis felicitaciones. A mis compañeras del Senado: Migdalia Padilla, Nitzá Moran también, en especial, a Marissita, Keren Riquelme, que verdaderamente son personas que he aprendido de ellas todos los días. A mis compañeras de oficina que son mujeres también de éxito y están allí ayudándonos. A la Secretaria de Corrección, porque también es compartida, Migdalia, porque es de Caguas, Puerto Rico, también. A la Secretaria de DTOP, Secretaria de la Gobernación. Y hago mención a estas mujeres porque son mujeres, mujeres que le han costado el cargo donde están y que están haciendo un excelente trabajo.

Por supuesto, alguien que Dios puso en esta tierra, como mi mamá; a mi hermana, mujeres luchadoras.

Pero en esta mañana quiero reconocer a alguien sumamente especial a quien me enorgullece haber invitado, y le doy gracias, primero que todo, a Dios y a su familia por darme el privilegio de tener a María Morales Tirado, una mujer que conocí una vez en el Municipio de Yabucoa, una mujer agricultora, una mujer que tiene cuarenta y ocho (48) hijos y catorce... eh, no, cuarenta y ocho (48) nietos y catorce (14) hijos. Ya yo iba a decir, ¡ea rayos! No, no, Matías... Lo digo, lo digo. ¡Ea rayos!

Y de verdad que para mí me enorgullece poder reconocer a una mujer que cuando quedó viuda ella siguió caminando hacia adelante para levantar a su familia, para levantar a sus hijos, a sus nietos, a sus tataranietos. Una mujer que cuando la visité ella me decía: “Acabo...”, y me lo dijo ahí sentada, me dijo: “Acabo de rezar, lo primero que hice en la mañana fue rezar por toda la gente que me rodea, pero comencé para que aquellos, los presos, la gente bandida, aquella gente que no hacen el bien, que Dios pueda tocar sus corazones para que comiencen a levantarse y hacer el bien”.

Fíjate, y es una palabra y es algo que doña María me inspiró, me enorgullece haberla traído aquí. Y realmente cumpliendo, teniendo 102 años, para mí es un honor verdaderamente llamarla en esta mañana, porque María Morales Tirado es una gran mujer. Y algo que me enorgullece y me da mucha felicidad es que pertenece a nuestro distrito, el Distrito Senatorial de Humacao.

Le voy a pedir a María que se ponga de pie, mejor conocida como “Mami”. Ella es una mujer muy privilegiada, soy en tenerla, 102 años. ¿Y qué tienes que decir?

SRA. MORALES TIRADO: Pero si usted lo ha dicho todo. Yo no oigo.

SRA. SOTO TOLENTINO: ¿No oye?

SRA. MORALES TIRADO: No. Un poquitito por aquí y por aquí nada. Estoy ciega, pero esta está buena. Y si algún día me da con darle mal uso, pues de vez Papa Dios que me la quites. Sorda, ciega y muda, no importa.

Una vez ... a los cumpleaños míos... que él es cantante y tiene un equipo y uno de los que canta, de los que toca, me dice: “¿Cuántos hijos usted tiene, que tuvo?”, y lo dije: “Veintiuno (21)”, ... Por poco se muere riéndose. ...

SRA. SOTO TOLENTINO: Matías tiene catorce (14), son catorce (14).

Así que, Dios bendiga a Puerto Rico, Dios bendiga a mi hermoso Distrito de Humacao y Dios me bendiga y añada salud de vida a María.

SRA. MORALES TIRADO: A esta edad... Desde los 9 años yo estoy trabajando y todavía no suelto mi azada, ya está como un chavito prieto de chiquita.

SRA. SOTO TOLENTINO: Y si la señora Presidenta así me lo permite y la senadora Rosamar Trujillo, del Distrito de Humacao, hoy, pues, este espacio yo la declaro la “Senadora de nuestro Distrito de Humacao”.

SRA. MORALES TIRADO: Muchos besitos para todos, abrazos, gracias por esta felicidad que me han dado y los amo.

SRA. TRUJILLO PLUMEY: Señora Presidenta, Cuestión de Privilegio.

SRA. VICEPRESIDENTA: Senadora Trujillo Plumey.

SRA. TRUJILLO PLUMEY: Para mí es un honor que nos represente “Mami”, cariñosamente, yo creo que se hizo famosa para el tiempo de la pandemia, ahí ella y su familia cuidándola nos enseñó lo que es el amar a la tierra, lo que es levantarse cada día con una sonrisa, y esa señora ahí todavía coge la azada y va y siembra y cosecha. Así que es un honor para nosotras y nos enorgullece que hoy estemos aquí y que la declaremos la “Senadora del Distrito de Humacao”. ¡Enhorabuena!

SRA. VICEPRESIDENTA: Un privilegio tener a una mujer centenaria en este Senado de Puerto Rico.

SRA. HAU: Señora Presidenta, el próximo turno le corresponde al compañero senador Rubén Soto.

SRA. VICEPRESIDENTA: Adelante, senador Rubén Soto.

SR. SOTO RIVERA: Muy buenas tardes, señora Presidenta.

Compañeras senadoras, felicidades en el “Día de la Mujer”, y a todas esas grandes y distinguidas mujeres que son homenajeadas en la tarde de hoy.

Antes de iniciar quiero felicitar a la senadora Wandy Soto Tolentino por haber seleccionado a “Mami”, como cariñosamente la conocemos en las redes sociales, yo soy fanático de “Mami” hace mucho tiempo, “Mami” tiene setenta mil novecientos cuarenta y seis (70,946) seguidores en Facebook y constantemente nos da buenos consejos, siempre ora por todos nosotros, y sus suculentas recetas.

También quiero agradecer a mi compañera senadora el que haya honrado en la tarde de hoy a una distinguida utuadeña, pero que en Arecibo la tenemos como una gran hija adoptiva, la amiga Nilsa López, quien ha sido una gran aportadora en el área de educación, de lo social y lo económico en nuestro pueblo de Arecibo.

Ahora bien, quiero hacer unas breves, pero muy emotivas y con el corazón, expresiones de la persona que voy a homenajear en el día de hoy, la profesora Lucy Molinari García. La profesora Lucy Molinari le enseñó el pan de la buena enseñanza a muchos estudiantes en la Universidad de Puerto Rico, fue atleta, miembro del Comité Olímpico, Secretaria de Recreación y Deportes en el Municipio de San Juan, y Secretaria de Recreación y Deportes del Estado Libre Asociado de Puerto Rico.

Actualmente se desempeña como Legisladora Municipal en su querido pueblo de Quebradillas, del que aparte de ser una quebradillana, es una gran pirata de corazón y que fue una de las luchadoras para que hoy día el coliseo de Quebradillas fuera toda una realidad. Por muchos años Lucy luchó para que ese coliseo se asignaran los fondos y que todos los quebradillanos y piratas pudieran tenerlo para el uso y disfrute de su pueblo y de todos los pueblos adyacentes, ya que sabemos que el equipo de Los Piratas es uno de los equipos que más fanáticos tiene a nivel de todo Puerto Rico.

Lucy Molinari se adelantó a los tiempos en momentos donde el discrimen y la adversidad estaban presente como parte de la vida cotidiana, pero supo enfrentarse, luchar, imponerse y brillar con luz propia. Ahora bien, hay unas cualidades que Lucy Molinari tiene que las tienen todas ustedes, es mujer, es madre, es hija y es un ser humano excepcional.

Así que, profesora, amiga, y para mí mi segunda madre, gracias por tu dedicación, gracias por tu amor con tu pueblo y con tu país, y gracias por la ternura que expresas a todo tu pueblo. Muchas gracias por aceptar este merecido homenaje.

SRA. VICEPRESIDENTA: Muchas gracias, senador Rubén Soto.

SRA. HAU: Señora Presidenta, el próximo turno le corresponde a la compañera senadora Nitza Moran.

SRA. VICEPRESIDENTA: Adelante, senadora Nitza Moran Trinidad.

SRA. MORAN TRINIDAD: Buenas tardes a todos.

Mi reconocimiento y saludo a todas las mujeres que se encuentran en el día de hoy aquí. Sin duda alguna, cada una tiene una trayectoria y detrás de ella hay una historia. Y detrás de la homenajeadá mía en el día de hoy, que se llama Iris Trinidad Vélez, también hay una historia, ella es sanjuanera, y como decimos por ahí, de pura cepa, que es madre de tres (3) hijos, es esposa, y a través de los años, con un grado asociado, ha creado un imperio, un imperio que llenó los corazones de la familia, de los amigos, porque ella se convirtió, Iris Trinidad, ella se convirtió por muchos años en doña Iris, y doña Iris era una madre, esposa, hija, que le gustaban las fiestas y todo el mundo quería ir pa' en casa de doña Iris y había el "bembé", los "barbecue", las piscinas y todo lo demás.

Pero hoy, aunque su apellido no es referente a familiar de Tito Trinidad, tiene lo de luchadora, por Trinidad, luchó contra viento y marea hasta que se hizo que le dicen por ahí "la dueña de La Placita", y esa "dueña de La Placita", que me enorgullece decir es mi mamá, la quiero reconocer en el día de hoy para que no se olvide, porque ella dice que ella tiene detrás de ella un amigo que se llama Jaime, y no es Jaime, es Alzheimer, y antes de que ella borre memorias y se le olvide que ha traído una hija a esta banca quería brindarle el homenaje en el día de hoy.

Yo soy gemela con un varón que me enorgullece decir que se ha hecho a cargo de ella tras mi elección en las pasadas elecciones. Y una hija menor, mi hermana, que reside en los Estados Unidos.

Así que, mi doña Iris, mi mamá, me enseñó todo lo que yo sé, me emprendí en muchos caminos y cuando yo decidí llegar aquí mi mamá, me dijo: "Vete, que yo te cuido a la nena", mi hija, que hoy tiene 14 años y que ve la luz detrás de mi mamá.

Así que lo que estoy forjando hoy son memorias, memorias a aquellas madres, hijas, familiares que pasan por este proceso que es duro, es agobiante, cansa y hay que dedicarle mucho tiempo.

Así que tenemos los escritorios y las bancas llenas de muchas flores y las flores tienen un significado más allá, cuando el tiempo pasa las flores se van marchitando y se van secando y así pasa con la mente de doña Iris. Pero en esa transición admiramos su belleza, su entereza, su firmeza y la vemos hoy en todas nuestras bancas.

Doña "Mami", que está sentada detrás de mí, de 102 años, es el ejemplo vivo y me admira no tener que decir que se marchita la flor antes de tiempo. Así que, Mami, gracias.

SRA. VICEPRESIDENTA: Muchas gracias, senadora Nitza Moran Trinidad.

SRA. HAU: Señora Presidenta, le corresponde el siguiente turno al compañero senador William Villafañe.

SRA. VICEPRESIDENTA: Adelante, senador William Villafañe.

SR. VILLAFañE RAMOS: Muchas gracias, señora Presidenta.

Un día como hoy uno no quiere llenar mucho el Diario de la sesión con palabras de hombres, pero parte de los esfuerzos que se llevaron durante siglos para lograr los avances que hemos alcanzado de igualdad para la mujer en la actualidad fueron apoyados por hombres y eso también lo reconocemos. Debemos también recordar que muchas mujeres ofrendaron sus vidas para lograr tales avances, que todavía no se han culminado, pero que indiscutiblemente, y este Senado es evidencia de ello, se ha ido avanzando en la dirección correcta.

Y no debemos dejar pasar por alto el ejemplo de la “influencer, Mami” que nos acompaña en el día de hoy, evocando que cuando ella nació las mujeres no tenían voto, derecho al voto en Puerto Rico, y sin embargo hoy está aquí compareciendo ante un Cuerpo Legislativo compuesto mayoritariamente por mujeres, eso es muestra de esos avances. Y eso en gran medida ha sido significado por el desempeño valiente de la mujer puertorriqueña, ejemplo de los cuales las que componen este Cuerpo y las que hoy engalanan este Hemiciclo con su presencia y su trayectoria y su ejemplo evidencian esa valentía y esa gallardía.

Invité de mi oriundo pueblo de Utuado a una mujer que admiro en demasía, que conocí hace ya casi treinta (30) años cuando era apenas un adolescente, y comprartíamos en la Iglesia Católica de Utuado y veía en Carmen Milagros, “Tati”, Andújar Serrano, un ejemplo de liderazgo, un liderazgo basado en su fe, en la fe de que lo que nosotros hacemos por los demás lo cultivamos en capital divino, lo cosecharemos de mano de la promesa de Dios. Y “Tati” es un ejemplo de altruismo y filantropía que desde la humildad que alberga en su ser y en su hogar la convirtió en la riqueza de amor a su prójimo. Desde siendo maestra, a lo que le dedicó más de treinta (30) años, tomó gran parte de su tiempo para dedicarlo a ayudar a los menos afortunados, se convirtió en misionera y la conocí como misionera -¿te acuerdas, Tati, cuando fuimos a Honduras?-, y visitó Guatemala, Honduras, Haití, gran parte de Centroamérica, para ir a llevar alimentos, ropa, medicamentos, atención, pero sobre todo, amor a los que aun todavía en estos tiempos modernos, aunque no los vemos, caminan descalzos, lo que no tienen con qué poder vivir y tener una vida de calidad. Y eso, eso, compañeros, implica un sacrificio monumental, salir y renunciar a la comodidad que típicamente vivimos para ir a entregar lo que tenemos y lo que podemos convencer a los demás para entregarle a ellos, y ella lo ha hecho durante toda su vida.

Y ese ejemplo lo podemos ver cuando en el 2010 creó su organización Alma Misionera y ha ido a Haití en varias ocasiones y allá han hincado pozos y le han dado agua a comunidades que no tienen con qué vivir y que ahora por lo menos tienen acceso al agua. Eso fue un mero ejemplo de ello. Y en el área de la montaña y en Puerto Rico le conocen por esa entrega a sus pares.

Yo, una de las razones por las que decidí aspirar a este escaño es por estar disponible para personas y organizaciones que son representadas por personas como las que dirige Tati Andújar. Y me honra que cada vez que me contacte, como hicimos ahorita, para conseguir algo que le ayude a obtener esas bendiciones para la gente, estar ahí disponible, y yo sé que todos mis compañeros también lo están en esa actitud.

Tati, eres un ejemplo extraordinario para los puertorriqueños y eres un ejemplo extraordinario de la valía de la mujer puertorriqueña. Gracias por lo que haces y Dios te siga bendiciendo a lo largo de toda tu vida a ti y a tu familia y a todos tus menesteres.

SRA. VICEPRESIDENTA: Muchas gracias, senador William Villafañe.

SRA. HAU: Señora Presidenta, le corresponde el turno al senador Albert Torres Berríos.

Mi abrazo y mi reconocimiento a Nicolasa Cora, del Distrito de Guayama.

SRA. VICEPRESIDENTA: Adelante, senador Torres Berríos.

SR. TORRES BERRÍOS: Muy buenas tardes a todos y a todas. Me siento sumamente contento, feliz de ver un jardín de rosas de diferentes colores que han creado un balance en nuestro país a través de su trayectoria y que hoy honramos con mucho amor, con mucho cariño y con mucho afecto a la gran mujer puertorriqueña, mujer que se levanta día a día para darnos a cada uno de nosotros las herramientas necesarias para poder darnos lo mejor y para que nosotros podamos demostrar quiénes somos hoy día. Mis felicitaciones a mi compañera Gretchen Hau, a la Vicepresidenta, a cada una de las compañeras senadoras que tienen diferentes sombreros para poder cumplir con la agenda legislativa, que lo hacen muy bien, porque día a día sé que es complicado, pero siempre están ahí dando lo mejor de ellas con su sonrisa, con su amor, con los mejores consejos, al igual que a la Secretaria de Corrección, Ana Escobar, mis felicitaciones, porque sé que desde siempre la vocación de servir la ha perseguido y lo hace con mucha integridad y con mucho respeto en Corrección.

A Lucy Molinari, gracias por tu gran servicio, y a las 15 mujeres que hoy honramos, del Distrito Senatorial de Guayama, que hoy están por ahí en las gradas, las que quedan, y muy en especial, a la homenajeadada en la tarde de hoy, a Nicolasa Cora Suárez, una mujer que se ha dedicado al servicio público. Ha ocupado posiciones importantes en el Departamento de Educación y continúa dando la batalla por los más vulnerables, tanto en el Distrito de Guayama y en todo Puerto Rico. Mi respeto y admiración que en medio de la adversidad se levantan cada una de ustedes a luchar, a forjar y dar el mejor ejemplo por Puerto Rico.

¡Que Dios las bendiga, que Dios las siga guiando, porque ustedes son el eslabón importante y trascendental para que el país se mueva hacia otra dirección!

Muchas felicidades y que Dios las bendiga.

SRA. VICEPRESIDENTA: Muchas gracias, senador Torres Berríos.

SRA. HAU: Señora Presidenta, el próximo turno le corresponde al senador Carmelo Ríos.

SRA. VICEPRESIDENTA: Adelante, senador Carmelo Ríos.

SR. RÍOS SANTIAGO: Muchas gracias, señora Presidenta, compañeros y compañeras. Yo creo que han sido muy emotivas palabras lo que hemos estado escuchado hoy, el ejemplo de que en este Senado hay seres humanos también. A veces no ven lo que está detrás de la candidatura o lo que representamos como servidores públicos con el mayor escrutinio.

Pero hoy quiero concentrarme en una persona que atípicamente no es de mi Distrito. Y la pregunta es por qué un Senador de Distrito coge a una persona para homenajearla. Y es que cuando vi las personas, todas muy capaces y todas muy merecedoras de todos los premios, vi una que saltó y me llamó mucho la atención. Cuando hablamos de luchadoras, cuando hablamos de mujeres que dan el todo por el todo, doña Carmen I. Rosario, del Distrito de Carolina, sobresale. Vive en Trujillo Alto, es la mayor de 4 hijos. Hija de José Rosario, veterano de Korea y recipiente del Corazón Púrpura. Tiene una hermana, Migdalia, y dos hermanos veteranos, José, fallecido, y Ángel. Es madre de 5 hijos, tres varones y dos hembras: William, René, Eric, Maricelis y Noelia. William y René son veteranos, recipientes de Corazón Púrpura. Es abuela de 14 nietos, tres hembras y once varones. Sus padres se mudaron a los Estados Unidos donde Carmen realizó sus estudios desde elemental hasta superior. Luego regresan a Puerto Rico donde realizó su Bachillerato de Enfermería de la Universidad Metropolitana, y su Maestría en la Universidad de Maryland. En el 93 ingresa como enfermera en el área médica de la Academia de la Policía de Puerto Rico. En octubre del 94 es comisionada como First Lieutenant; ingresa al Army Nurse Corps el 94, de enero del 4 donde completa su Officer Basic

Course en Fort Sam San Antonio, Texas, siendo asignada a la 212 Machinery Combat, Support Hospital de Quedlinburg, en Alemania, en donde ascendió a Capitán.

Estuvo desplegada en África, Normandía, en el 50 Aniversario, en Croacia y en Bosnia, Tulsa. Estuvo desplegada en diferentes áreas por todo el mundo hasta el 97. Y ahora viene en estos tiempos que estamos de conflicto y que el mundo está mirando hacia la paz las personas que están detrás de esos conflictos, personas como Carmen.

Entre sus condecoraciones se incluye: Middle Army Commendation Medal; National Defense Service Medal; Overseas Services Medal; Army Service Ribbon. Además, tiene una posición ahora en la Legión Americana. Miembro activo por cinco (5) años en el Puesto de Saint Just, Carolina. 2018-2019 Vicecomandante del Puesto 66; 2018-2021 Comandante del Distrito I; 2019 al presente, Ayudante del Puesto 66; 2021 al presente, Vicecomandante de la American Legion Department of Puerto Rico, donde tiene otros premios más, como si fuera poco. Legionaria del año 2019; Golden Brigade 2019; Reclutadora del Año 2019; Puerto con mayor crecimiento Forth Palm; Premio Roberto González, mayor procedimiento y crecimiento; Premio Cuchi Coll, Puesto del Año 2019.

¿Por qué escogió a doña Carmen? Doña Carmen está en campaña como nosotros y tiene un “brochure” más lindo que el de nosotros también cuando vamos a campaña. Está aspirando a ser la primera mujer en 99 años a ocupar el puesto de Comandante del departamento, Carmen Rosario Díaz. Si estuviera usando el micrófono diría “voten por mí”. Lo bueno de esta historia es que no tiene oposición. Así que si las cosas siguen como van, doña Carmen se va a convertir en la primera puertorriqueña en ocupar ese puesto en la Legión Americana en 99 años, que será de Puerto Rico. El Senado de Puerto Rico le felicitamos y le agradecemos a doña Carmen por su servicio.

Y termino la historia con esta historia. Doña Carmen, como les dije, es madre de recipientes de Corazón Púrpura. Y los que saben de Corazón Púrpura, muy pocos cuentan para decirlo. Tuvimos un senador que tuvo Corazón Púrpura, que fue el senador Pereira. A doña Carmen la fueron a visitar en Afganistán para decirle que su hijo había caído en el deber. Dos días después su hijo llamó, estaba vivo. Así que ella tiene una historia que contar espectacular. Lo ha dado por todo, por nuestra Nación, por la libertad. Y gente como Carmen son los que están detrás de los conflictos, como está pasando en Ucrania y Rusia, pero no los vemos.

Así que muchas gracias, thank you for your service.

SRA. HAU: Señora Presidenta, le corresponde el próximo turno al compañero senador Rivera Schatz.

SRA. VICEPRESIDENTA: Adelante, senador Rivera Schatz.

Es llamada a presidir y ocupa la Presidencia la señora Migdalia I. González Arroyo, Presidenta Accidental.

SR. RIVERA SCHATZ: Muy buenas tardes a todos los distinguidos compañeros y compañeras. Quiero brevemente expresar que esta actividad donde le rendimos tributo y homenaje a las mujeres tiene un significado muy particular para todas y cada una de las damas que hoy estamos haciéndole un reconocimiento merecido. Se da dentro del marco de un Senado que su mayoría lo constituyen las mujeres. Mi Delegación, que somos diez, 5 son mujeres. Y déjeme decirles que me siento sumamente orgulloso luego de haber escuchado cada una de las expresiones de las compañeras de mi Delegación y las otras compañeras en un evento como el día de hoy.

Pero más allá de lo que representa este evento en el presente, me parece que marca en el récord legislativo para que en el futuro, cuando se examine toda la lucha, todo lo que ha sido la lucha de la mujer puertorriqueña se entienda que el reconocimiento que se le dio a ese esfuerzo, el reconocimiento que merece nuestra mujer puertorriqueña siempre estuvo presente. Y hoy, que podíamos hablar de múltiple legislación que varios compañeros y compañeras hemos presentado para reconocer, para mejorar las condiciones, tengo que decir que por lo que he escuchado, todas y cada una de las mujeres que están aquí hoy llegaron a donde están por su propio esfuerzo, no por ninguna legislación, no por ningún incentivo, es porque eran bravas y valientes de verdad todas y cada una de ellas. Desde María Morales Tirado “Mami”, 102 años, hasta María, 29 años aquí en El Capitolio, y todas y cada una de las damas que han sido reconocidas en el día de hoy podemos ver lo que genuinamente significa el esfuerzo.

Y de igual manera, quiero yo reconocer a la persona que invité para la actividad de hoy, mi compañera Jackie Rodríguez Hernández, quien fuera Representante de la Cámara, quien es la líder de las mujeres progresistas y estadistas, madre de dos hijos, de Diego José y de Idred. Una mujer que ha sido luchadora por las causas. Participó intensamente en campañas como: Mujer, Diferentes Miradas; Ni una Más; Premio Corazón de Mujer; y Sueños y Glamour, entre muchas otras de las cuales fue parte y dio la lucha.

Hoy cuando en todas las colectividades y en todos los escenarios hay un reclamo de reconocer el valor de las mujeres, de la aportación que hace, me parece oportuno que el Senado hiciera este reconocimiento, y me pareció más que oportuno reconocerte a ti, Jackie, por todo el esfuerzo que has hecho como Representante, como servidora pública y por nuestras causas.

Así que vaya mi agradecimiento y mi felicitación a todas y cada una de ustedes. Enhorabuena que celebremos hoy y reconozcamos a la mujer puertorriqueña.

Son mis palabras, señora Presidenta.

PRES. ACC. (SRA. GONZÁLEZ ARROYO): Gracias, senador Rivera Schatz.

SRA. HAU: Señora Presidenta, le corresponde el turno de cierre a nuestra Vicepresidenta, la honorable Marially González.

PRES. ACC. (SRA. GONZÁLEZ ARROYO): Adelante, señora vicepresidenta González Huertas.

SRA. GONZÁLEZ HUERTAS: Muchas gracias, señora Presidenta.

Celebramos hoy el Día Internacional de la Mujer Trabajadora. Un saludo bien especial a mis compañeras legisladoras, a todas las personas que hoy reconocemos y a todas las mujeres trabajadoras de mi Distrito de Ponce.

Abrirnos paso siendo mujeres ciertamente ha sido un gran reto. Pero somos ejemplo de lucha y perseverancia.

Cuando nos llega la convocatoria para escoger a una persona que represente a todo el Distrito, no tuve que titubear para escoger a mi representada en la tarde de hoy. Ella es María del Pilar Ortiz Rivera, cariñosamente “Pía”, como la conocemos en Jayuya y toda el área central. También, hoy vengo a hablarles un poco de la persona escogida por nuestro Presidente, ella es la señorita Claudia Isabel Rivera Solá.

Aquí, ante todo –¿verdad?– el país y todos los presentes tenemos el vivo ejemplo de lo que es el balance entre la experiencia y la juventud, necesaria para la conciliación de todas y todos los puertorriqueños y reafirmando una vez más que Puerto Rico nos necesita a todos.

María del Pilar, María de los Ángeles Ortiz, siempre le digo María del Pilar porque le llamamos “Pía”, creció en el barrio Collores de mi queridísimo pueblo de Jayuya. Es la segunda de 6 hermanos. Y desde muy pequeña demostró tener firmes convicciones, valentía y mucha fe. La vida de “Pía” ha

sido dura, bien, bien dura. Ha estado llena de retos y obstáculos. En sus múltiples roles como madre de tres hijos, donde dos de ellos están en la tarde de hoy acompañándola, en su rol como mujer trabajadora y esposa, también recibe un diagnóstico de cáncer, el cual no tuvo que combatir en una sola ocasión, sino en tres ocasiones.

Ante ese panorama, “Pía” no se detuvo, y para cumplir con su tratamiento y con su rol como mujer trabajadora, pide un traslado a las oficinas centrales de la Junta de Calidad Ambiental donde laboró por 23 años. En esa estadía en los hospitales es que “Pía” ve muchísimas injusticias a nivel social en los pacientes. Después de muchos años viajando de Jayuya a San Juan y de San Juan a Jayuya todos los días, nace, decide retirarse. No obstante, su lucha no termina ahí. Ella, inspirada en el deseo de ayudar a otros y de hacer justicia social a los pacientes, es que aviva ese deseo para crear un centro de tratamiento para personas pacientes de cáncer y problemas renales, residentes tanto de Jayuya como los pueblos limítrofes.

El sábado, 11 de septiembre de 2021, se hizo realidad su anhelo, la inauguración oficial de la Fundación Casa de Salud Ven-Rose, ubicada en el barrio Jayuya Abajo, sector Santa Clara de Jayuya, en la antigua escuela Ángela Calvani. Este fue su cuarto milagro de vida de muchos más que se realizarán a través de esta Fundación. Aquí los pacientes de quimioterapia y diálisis reciben servicios en unas facilidades cómodas y llenas de amor que le brindan los voluntarios sin la necesidad de pasar horas viajando a San Juan o a otros municipios.

“Pía” es ejemplo de mujer jayuyana, luchadora, solidaria, de grandes convicciones, valiente y con mucha fe. Estas son solo algunas de las cualidades que distinguen a esta honrosa mujer.

“Pía”, en este Día Internacional de la Mujer, reconocemos que los grandes obstáculos se vencen a través de la unidad de nosotras como mujeres y no a través de la competencia entre nosotras mismas. ¡Enhorabuena, “Pía”!

Ahora vengo a hablarles de una joven, de Claudia, Claudia Isabel. Llevas el segundo nombre de mi niña. Claudia nació el 25 de julio del año 2000. Durante los primeros años de vida de Claudia vivió en la Urbanización Villa Blanca junto a sus padres y a su querida hermana. Estudió sus años de escuela elemental y superior en el Colegio Católico Notre Dame en Caguas, y es egresada de la Clase 2018.

Claudia es estudiante, atleta desde los 5 años. Inició su pasión por el Voleibol en el Club Criollas de Caguas. Representó a su Colegio Notre Dame desde cuarto grado en los equipos mini, juvenil, junior y senior femenino. Claudia agradece su crecimiento atlético a múltiples entrenadores puertorriqueños.

Claudia en el 2018 es aceptada en la Universidad de Tampa. Realiza su acuerdo como estudiante atleta en marzo de 2018 para cursar un Bachillerato en Ciencias en Rendimiento Humano y competir en uno de los mejores programas de voleibol en los Estados Unidos, bajo la dirección de Chris Catanach. En su primer año inicia su etapa colegial como especialista en defensa y ayuda a su universidad a ganar el tercer campeonato nacional de la NCAA, División II, en la historia de la institución. Obtuvo un reconocimiento de la *Revista Prep Volleyball* a nivel nacional como el “*Unsung Heroe of the Week*”. Su mejor “performance” durante ese año fue el juego final del Campeonato Nacional en Pittsburgh, con 19 defensas. En su segundo año tiene una buena actuación como especialista, logrando un total de 243 defensas durante la temporada.

En el 2020 la temporada fue afectada por la pandemia, y la NCAA determina que no se jugará en las conferencias de Florida. Dada esta situación, la NCAA otorga a las jugadoras un año adicional de elegibilidad.

Fueron invitadas al ABCA National Championship, quedando finalistas en el torneo, donde se destacó como libero regular. Su cuarto año logró ser una temporada de ensueño logrando una gesta

enorme al terminar con un récord de 34 y 2. La Universidad de Tampa obtuvo los campeonatos de la Sunshine State Conference, NCAA Division II, South Regional Championship y NCAA Division II National Championship.

Sus logros han sido muchísimos. En mayo de 2021 Claudia Isabel culmina su grado de bachillerato en la universidad y regresará en agosto de 2022 como Super Senior a completar su último año de elegibilidad en la NCAA mientras realiza una Maestría en Ciencias del Deporte y Nutrición.

Ciertamente, Claudia eres ejemplo para todos aquellos jóvenes atletas y todo aquel joven puertorriqueño que desee echar hacia delante.

Felicidades en el Día Internacional de la Mujer.

PRES. ACC. (SRA. GONZÁLEZ ARROYO): Muchas gracias a todos los senadores y senadoras, igualmente a sus distinguidas invitadas.

Ahora nos corresponde el turno de lectura de la moción que será obsequiada a cada una de las homenajeadas, y a la misma le dará lectura la senadora Migdalia González.

Es llamada a presidir y ocupa la Presidencia la señora Marially González Huertas, Vicepresidenta.

SRA. HAU: Señora Presidenta.

SRA. VICEPRESIDENTA: Señora Portavoz.

SRA. HAU: Señora Presidenta, para que la senadora Migdalia González proceda con la lectura de la moción de esta celebración dirigida a la Mujer Internacional.

SRA. VICEPRESIDENTA: Adelante.

LECTURA DE LA MOCIÓN CELEBRACIÓN DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER TRABAJADORA

SRA. GONZÁLEZ ARROYO: Muchas gracias, señora Presidenta.

Lee así, Moción de Felicitación:

“El Senado del Estado Libre Asociado de Puerto Rico felicita y reconoce a la mujer puertorriqueña con motivo de la celebración del Día Internacional de la Mujer. Es un honor para esta Cámara Alta poder rendir homenaje y reconocer a las diversas mujeres que se encuentran con nosotros en el día de hoy con motivo de la celebración del Día Internacional de la Mujer.

La mujer es sinónimo de amor, entrega y compromiso. En este día especial en el cual se reconocen las contribuciones de las mujeres a nivel internacional, en este Senado de Puerto Rico entendemos meritorio agradecer a la mujer puertorriqueña por todas las luchas, logros alcanzados, valentía y ganas de seguir trabajando por la equidad, la solidaridad y respeto a todo ser humano. Reconocemos que las aportaciones de la mujer puertorriqueña han logrado contribuir con mejores experiencias, destrezas, inteligencia, perspectivas y habilidades que abonan de manera indispensable en las decisiones políticas, sociales y económicas de Puerto Rico. Cada una de estas aportaciones funcionan para el mejor bienestar y la calidad de vida de todas y todos los puertorriqueños.

Hoy es un gran día para invitarles a no retroceder en sus luchas y aportaciones en beneficio de nuestro país. Así mismo le incitamos para que continúen hacia delante con el mismo esmero y compromiso que han demostrado las millones de mujeres que luchan por sus derechos en todo el mundo. A su vez, le invitamos a continuar con el mismo espíritu luchador, la misma gallardía y su

consistencia en cada una de las acciones que realicen para, de este modo, seguir obteniendo éxitos como sociedad.

Por tanto, el Senado del Estado Libre Asociado de Puerto Rico felicita y reconoce a la mujer puertorriqueña con motivo de la celebración del Día Internacional de la Mujer”.

Para que así conste, firman y sellan Marially González Huertas, Presidenta Interina del Senado; y Yamil Rivera, Secretario del Senado de Puerto Rico, uniéndose a esta Moción de Felicitación todos los senadores y senadoras presentes en la tarde de hoy en este Hemiciclo.

SRA. VICEPRESIDENTA: Muchas gracias, senadora González Arroyo.

Señora Portavoz.

SRA. HAU: Perdóneme, señora Presidenta, es que me emociono al poder reconocer a estas excelentes mujeres que nos acompañan y engalanan este Hemiciclo en la tarde de hoy.

Señora Presidenta, muchas gracias, primero que todo, a la compañera González Arroyo, por haber dado lectura de la moción reconociendo a estas mujeres.

Ahora solicitamos un breve receso para que las distinguidas invitadas pasen al estrado presidencial para tomarnos la foto oficial con todas las invitadas especiales.

SRA. VICEPRESIDENTA: Señora Portavoz.

SRA. HAU: Señora Presidenta, solicitamos un breve receso.

Señora Presidenta, antes de que pasemos a la foto oficial, queremos excusar al Presidente del Senado de Puerto Rico, al honorable José Luis Dalmau, que no puede estar con nosotros porque se encuentra fuera del país, pero sí le da valor a este reconocimiento y nos dio la encomienda de celebrar esta Sesión tan especial dedicada a la mujer internacional.

SRA. VICEPRESIDENTA: Que se haga constar.

SRA. HAU: También queremos excusar a los siguientes senadores de esta Sesión Especial de hoy: al senador Javier Aponte, al senador Rafael Bernabe y a la senadora Joanne Rodríguez Veve.

SRA. VICEPRESIDENTA: Si no hay objeción, así se acuerda. Debidamente excusados.

SRA. HAU: También, al finalizar de tomar la foto, invitamos a todos los presentes a que pasen a la parte del pasillo a que puedan disfrutar de varios entremeses que hemos preparado para ustedes.

Señora Presidenta, vamos a solicitar un breve receso en lo que determinamos los arreglos para la foto.

SRA. VICEPRESIDENTA: Receso.

RECESO

SRA. VICEPRESIDENTA: Se reanudan los trabajos.

SRA. HAU: Señora Presidenta, antes de culminar con los trabajos de la Sesión Especial de hoy, le vamos a solicitar a todas las invitadas y a todos los senadores y senadoras que permanezcan en sus bancas para que se pongan de pie para realizar la foto de la parte de arriba de las gradas hacia el Hemiciclo.

Señora Presidenta, habiendo culminado con este homenaje, solicitamos que se recesen los trabajos de esta Sesión Especial del Senado del Estado Libre Asociado de Puerto Rico.

Mis felicitaciones y respetos a cada una de ustedes.

SRA. VICEPRESIDENTA: ¿Alguna objeción? No habiendo objeción –agradecemos a todas las invitadas por acompañarnos en el día de hoy, un honor para nosotros poder recibirles en el Senado de Puerto Rico– se cierran los trabajos de esta Sesión Especial hoy, 8 de marzo de 2022, a las dos y nueve de la tarde (2:09 p.m.).